

EL CURIOSO IMPERTINENTE

Año: I Núm.: II



El curioso impertinente
EL CURIOSO IMPERTINENTE

Dirección

Antonio L. Galán Gall

Edición

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Consejo Redacción

Alfredo Villaverde Gil, Almudena Mestre Izquierdo

Natividad Cepeda Serrano, Miguel Romero Saiz

Diseño y Maquetación

Luis Manuel Moll Juan

Dirección Fotografía

Carlos Morcillo

ISBN

978-84-09-46160-8

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

DIRECCIÓN POSTAL

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Calle Paz, 4, 1º 28012-Madrid

ÍNDICE

POESÍA	4
JOSE CARLOS PEÑA	17
UNA CUESTIÓN DE TIEMPO	
ALEJANDRO ROMERO MORENO	19
MAMERTO Y SUS MUJERES	
PEDRO PASCUAL RAMÍREZ	23
A PROPÓSITO DE PANDORA	
NATIVIDAD CEPEDA	29
AL FINAL DE LA ESCALERA DEL AGUJERO NEGRO	
MIGUEL ROMERO SAIZ	33
PASEOS LITERARIOS	
CONCHA GALÁN GIL	37
CASUAL ENCUENTRO	
ENRIQUE GRACIA TRINIDAD	39
EL DÍA EN QUE LOS PULGARES SE AFILAN	
UN AMIGO DEL HIDALGO	41
SER O NO SER CERVANTES MEJOR QUE SHAKESPEARE	
NATIVIDAD CEPEDA	47
EL ARTE DE EUSEBIO LORO	
ENTREVISTA A...	55
ALMUDENA MARÍA PUEBLA	
PRESENTACIONES DE LIBROS	59
FOTOGRAFÍAS DE CARLOS MORCILLO	68

El curioso impertinente

AULLIDO

Reniego de vosotros, arcángeles de guata,
rebozados en lívida tiniebla.

Reniego de vosotros, que maulláis tibias preces
al pie de vuestros propios altares cenicientos.

De vosotros que alzáis
pretendidas banderas solidarias
sobre la muda tierra sin olla y sin albergue.

De vosotros
que cocéis vuestro pan
sobre el rescoldo de la casa ajena
que acabáis de incendiar, entre medidas
de alta seguridad y asépticas razones.

De vosotros
los que ignoráis la llaga y el hedor
y el hambre y la congoja,
la impotente miseria
y la atroz quemazón del orillado,
porque resulta de dudoso gusto
mencionarlas siquiera
en vuestras huecas, gélidas mansiones,
en vuestros muy sesudos conciliábulos.

Reniego de vosotros dondequiera que estéis:
entre el oro perverso,
entre la oronda púrpura,
entre el agrio chirrido de las armas,
junto al plácido fuego
de vuestras ilustrísimas estancias.

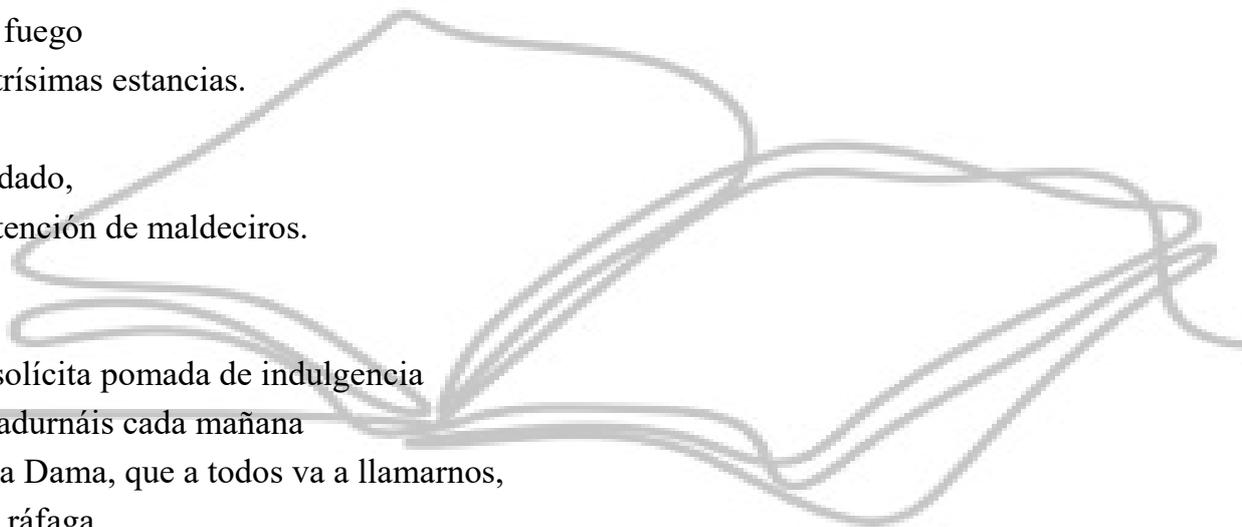
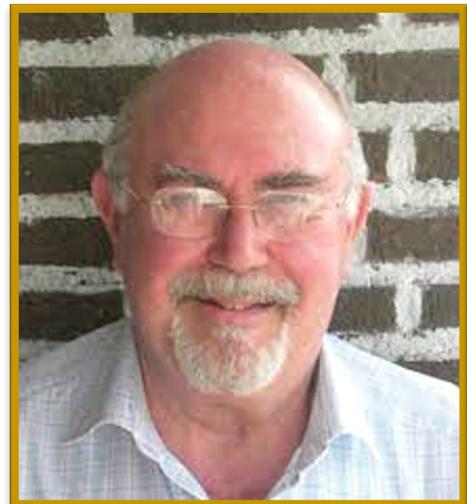
Pero perded cuidado,
que no tengo intención de maldeciros.

Sólo pido
que os baste la solícita pomada de indulgencia
con que os embadurnáis cada mañana
y os sorprenda la Dama, que a todos va a llamarnos,
como una sorda ráfaga
o un oscuro portón ante el vacío.

ALEJANDRO

MORENO

ROMERO



El curioso impertinente

EL QUIJOTE EN QUANAXHUATO*

Va el Caballero andante
con su raudo cabalgar
montado en su Rocinante
y su fiel escudero atrás.

Entrando ya a Guanajuato
espera a su amor hallar.
Este guerrero sin par
ícono de la hispanidad
lo mejor de la esencia humana
siempre representará.

Rumbo al Callejón del Beso
deseando encontrar allá
a su amada Dulcinea
serenata cantará
lo acompañará el Mariachi
para enamorarla más.

Esa mezcla extraordinaria
de donjuanismo español
con música mexicana,
seguro le ayudará
al Caballero de los Leones
para apuntalar más
a la férrea hermandad
entre Castilla-La Mancha
y Quanaxhuato capital.



WASHINGTON

DANIEL

GOROSITO

PÉREZ

*Quanaxhuato- (Guanajuato)- Según etimologistas proviene de la Lengua Tarasca o Purépecha, compuesta por las palabras Quanax que significa ranas y Huato algo muntuoso, Pero agregando la partícula To, el lugar donde abunda alguna cosa. Por lo tanto Quanaxhuato expresa: "Lugar muntuoso de ranas" o "Donde abundan las ranas".

El curioso impertinente

DESCONSIDERADA

Desconsiderada,
así fue la verdad azul
que tus ojos reflejaron
cuando era el cielo sed
y aliento de cerezas.

Que no podré tocarte
—ya lo sé—
y me lo dices tan fríamente como antes me pedías
el alma.

Yo no quería (la renuncia del cobarde
a conquistar la tierra),
pero la mueca del vuelo de tu vestido
me llamaba
y no pude resistirme.

Mientras,
el verano gastaba su luz entre
la promesa de pan de las espigas.

Estaba en ti dibujada mi vida,
y te la entregué sin dudarlo.

Ahora, desde el olvido y ya para nunca,
intento dibujarla de nuevo
sin recordarte.

ALFREDO

SÁNCHEZ

RODRIGUEZ



El curioso impertinente

UN BRINDIS POR LA VIDA Y LA AMISTAD

Cuando el camino es infinito.
Cuando lleva a ninguna parte, te paraliza,
la mente queda bloqueada ante la incertidumbre
de no poder pensar ni decidir.
Las palabras se aglutinan, enmudeces
y te sumes en la tristeza.
Queda la voz sin voz; silencio.

Cuando se percibe que el sol abrasa
cada pensamiento, la lluvia anega
el corazón y el viento arrastra cualquier
oportunidad,
te aíslas y buscas refugio donde
pasar la noche, despejar los miedos,
nutrirse de sueños y mirar en tu interior.
Un lugar donde se respire aire limpio
y nadie contamine nuestros ideales
o corte las alas al futuro.
Un lugar donde anide la esperanza.

Tras la estancia salir fortalecido, libre
de una armadura, con los años
oxidada, hecha con hilos de decepción y amargura.
Salir renovado, irreconocible, diferente.

En ese encuentro con uno mismo,
en esa soledad del ser,
siempre alguien te acompaña y comparte
esos sentimientos que ahogan y el pecho oprimen;
es tumba para tu secreto.

Alguien con quien se mantiene: una comida,
una copa de vino y una conversación;
levantando las copas para un brindis,
brindamos por la vida y la amistad.

Un nuevo amanecer te espera; liberado
de la atadura que oprimía cuerpo y alma.
Emprender camino por una senda nueva
que te llevará a espacios insólitos,
a superar retos, a lograr metas imposibles,
y avanzar con un mayor conocimiento de ti.

ANTONIA

PIQUERAS

JIMÉNEZ



El curioso impertinente

BESOS DE CENIZA EN EL PAPEL

Con besos de ceniza en el papel
voy cambiando mi nombre en primavera.

Cuando despierta el trigo en la explanada
me gusta ser alondra,
libélula en el borde del arroyo
o araucária de ramas infinitas,
brote de hierba tierna,
silencioso vuelo de crisálida
y montaña cubierta de amapolas.

A veces una húmeda llovizna
me llama como hiedra de sutiles colores,
que se torna de cobre en el crepúsculo.

Con mis dedos mojados de rocío
me describo en verano
y la sangre me nombra diferente.

Soy sonrisa de infancia
vibrando en el arroyo,
rayo de sol eterno
resecando la tierra
y el surco germinado.

Tormenta a media tarde
que eleva en las aceras el calor,
y luz atravesando los cristales.

Pero el campo dorado me señala
piel, caricia de bronce
en la orilla del mar.

Deshojando el cabello
el otoño me escribe de durazno.

Uva verde y redonda,
manzana y dulce almendra,
nogal que esconde ramas con su fruto.

Hoja que tiembla al borde del abismo
y se deja caer desde la cumbre,
hasta el tapiz rojizo
que alrededor se extiende
como una lengua de fuego.

Mientras todo se cubre de neblina,
se escarchan las vocales de mi nombre
y todo se detiene...

DIANA

RODRIGO

RUIZ



El curioso impertinente

LAS NUEVAS ROSAS

EUGENIO

ARCE

LÉRIDA

Un hombre con mi piel camina solo,
busca flores antiguas,
nostálgica belleza
que tiene almacenada el corazón.
Compara primaveras por saber
si el tiempo permanece inalterable
en estas nuevas flores
o esconde un agujón
mortal entre sus pétalos.
Ese hombre que me mira se estremece
al comprobar que cientos
de lluvias otoñales
humedecen su espalda,
y abandona el jardín porque no quiere
que su figura quite
prestancia a ese vergel.
Al mirarse las manos
comprueba las heridas
que se hizo al intentar acariciar
aquellas nuevas rosas.



El curioso impertinente

A LA MUJER QUE AMO

Al lado de mi gato medito. ¿Si tu no estuvieras
metida en los huesos de mi cansado esqueleto
que hubiera sido de mí? Estaría atrapado en el camino
por las sirenas que se ocultan en la niebla
y aparcado en la ruta de las pedanías.

Si no te hubiera conocido...

Si mi corazón no hubiera latido distinto al conocerte...

Si no me hubiera enamorado de tus besos,
sin tus manos apretándome, protegiéndome del viento,
del otro mundo, de las gentes, no hubiera mirado
las estrellas, ni sentido el ruido de la lluvia.

Las calles serían más oscuras.

Las canciones vacías de todo verso. Seguramente
que Dios no hubiera formado el universo.

No tendría este gato, ni ahora estaría sentado en la escalera
esperando que la puerta nos diga que has llegado
por su sonido y el perfume de tu cuerpo.

Si no te hubiera conocido me habría opuesto a este viaje.

Hubiera apedreado mi futuro si me hubieran negado tu presencia.

Sin ti, no eran necesarias las calles, ni la espuma de la cerveza,
ni el humo del tabaco que se escapa buscando las alturas.

JESÚS

LARA

SERRANO



El curioso impertinente

AL PELO PELO HIERBA *

*Al pelo pelo hierba
donde cantan las culebras...*

Al salir de la escuela, pan y miel
y subir a la cuesta de la Torre.

Mi madre
tendió la ropa al sol y se fue al río.
Siempre se estaba yendo,
Pero, cuando venía,
era una avalancha de ternura.

Como ella, yo también me iba
subiendo a lo más alto de la cuesta.
Las cosas y las casas se apartaban
al sentirme pasar.
Otros niños venían afluentes
y cada vez la calle era más ancha.
Y luego era ya un mar,
una explanada verde
en lo alto de la cuesta de la Torre.

Es primavera,
lo sabemos los niños y los pájaros
porque sentimos ganas de volar.

La cuesta era una enorme alfombra verde
que nos llevaba a un mundo imaginario.
Nos hacía cosquillas en los pies la hierba
y el aire con ternura nos besaba.

Piadosamente el sol se despedía.

Nosotros,
nos sentábamos en círculo y cantábamos
mesándole las barbas a la tierra:

*"Al pelo pelo hierba
donde cantan las culebras..."*

Era oscura la noche como boca de lobo.
Cuando acostó mi madre a sus tres hijos,
yo aún no estaba.

Llegué oliendo a hierba.

Mi madre estaba rota.

El dolor le salía por los ojos.

Hijo mío: ¿Por qué vienes tan tarde?

No sabía volver, madre, le dije.

Sólo sé irme.

Cuando se van los hijos ya no vuelven,

porque la vida es irse,

ir subiendo la cuesta hasta su vértice

hasta que suenen las campanas del crepúsculo

anunciando

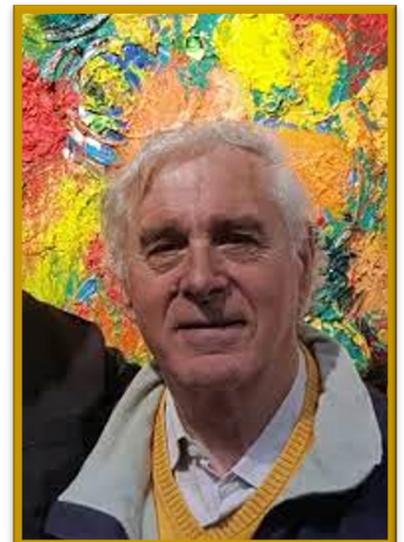
que el día ha terminado.

(Poema del libro; UN DIOS IMPERFECTO)

PEDRO JOSÉ

MORENO

RUBIO



El curioso impertinente

DESHOJANDO ESTRELLAS

Cuando el viento me arrebató
en un soplo que desgarró la mirada,
brotan los espejos en mi cama
y se arrugan las sábanas de la esperanza.
Para convertirme en estatua que calle los recuerdos,
rociados con lágrimas del pasado que no pasa.
Y liberar todos los pensamientos muertos
que brotan de la sangre herida en cadena perpetua.
Porque ya no oye el olvido la sonrisa de tu boca.
ni la lluvia acaricia el viento de tus manos...
Y sigo deshojando estrellas en el infinito de tu ausencia,
que se esconde en el desamparo del destino.



SIGO ESPERANDO

Sigo esperando... mientras tú no acabas de llegar
y permaneces detenida en la ausencia,
sin encender la llama de la esencia...
con el aire de esa mirada callada
que jamás propone emociones...
tan sólo la sed de esperanza,
del amor que pasa y nunca se queda.
En las fugaces huellas de los espacios efímeros,
he vestido de ternura la noche eterna,
para revelar los suspiros de mi sueño
en las húmedas sábanas de tu cuerpo.

Y sigo esperando...

Con un manojo perfumado de flores perpetuas.
En el bálsamo del desconsuelo de mi almohada,
buscando la lejana sombra de tu lecho.
Para poder desnudar el deseo de una caricia
con el aliento de la pasión desbordada.
Te espero sin la impaciencia desesperada,
como si fueras el sueño de mi enamorada,
que evoca un suspiro de amor deseado.
temblorosa entre las manos de mi alma

VICTOR MANUEL

GUTIÉRREZ

CABALLERO

El curioso impertinente

EL SUEÑO DE SENTIRTE

Cae la tarde entre destellos de bruma,
tras la sombra que difumina la esencia...

Y un murmullo de lamento invade el cansado silencio,
llenando la distancia de besos de nostalgia.

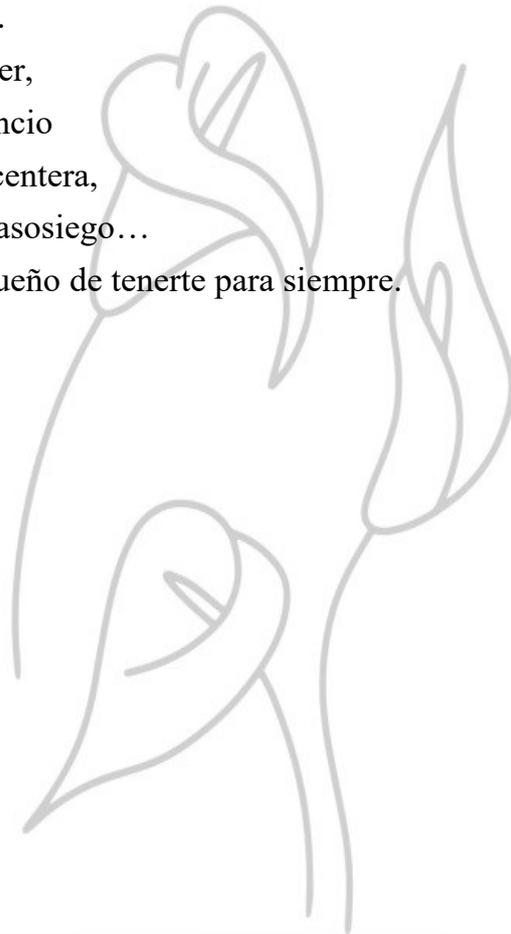
Que desaparecen en el aliento del alma desolada,
cuando las horas se adormecen en la mirada perdida tras la ventana,
intentando evocar la caricia de tus labios
con la soledad que abraza la ausencia callada...

Entonces mi alma se abandona atrapada en un suspiro silencioso
para volver a sentir el alcance de tus sueños,
como lágrimas de rocío sobre mi rostro.

Y retorna la memoria contenida en la imaginación que esboza el anhelo
inseparable en la distancia recorrida por los rincones de la pasión desesperada.

Ensueños de realidad disfrazada en la noche de turbadora calma
cuando la palpitación sacude la piel latente
sembrando de recuerdos la memoria
para no olvidar la soledad desandada.

Y dejo de desvelarte hasta el amanecer,
en el recuerdo de la ausencia del silencio
donde tu sonrisa vuelve a ser tan placentera,
y tu mirada vuelve a iluminar mi desasosiego...
para nunca borrar de la memoria el sueño de tenerte para siempre.



El curioso impertinente

ESCULTURA DE MADRE CON HIJO MUERTO EXPUESTA EN BERLÍN.

Yo estaba allí
mirando aquella madre rota de impotencia y dolor.
Miraba la escultura llena de ese mismo vacío
de soledad y pena.
Me acerqué indefensa,
débil,
como mujer y madre
pensando en el abismo de la guerra.
Yo estaba allí
sin lágrimas porque el dolor impide que salgan de los ojos.
Me acerqué y sentí el peso de la muerte.
La indefensión de la pérdida
de millones de madres...
de millones de padres...
de miles y miles de personas que lloran
el reguero de muerte que deja cada guerra...
Afuera ondeaban banderas ucranianas
en señal de protesta y de dolor.
Yo estuve allí, frete a frente
mirando la negra escultura de Käthe Kollwitz
“Madre con hijo muerto” en su misma ciudad:
Berlín. Y con ella y conmigo
a todos los que el dolor los signa
por oscuros verdugos drogados de poder.
Dolor por cada pueblo que es aniquilado.
Desgarro por inocentes victimas
y ese ahogado llanto que se aloja en el útero
de las madres del mundo.

NATIVIDAD

CEPEDA

SERRANO



El curioso impertinente

Escribí éste poema después de ver y quedarme mirando la escultura de Madre con hijo muerto expuesta en Berlín. De comprobar que ondean banderas de Ucrania en ventanas de viviendas normales en protesta al viento del exterminio de la guerra en Ucrania.

Lo escribí recordando esta guerra actual en mi Europa y por cada una de las guerras actuales donde se sufre y perece. Y por todas las guerras acaecidas a lo largo de la Historia humana, tan deshumanizada.

El edificio de, La Nueva Guardia, fue construido en 1818 para conmemorar la derrota sobre las tropas napoleónicas y celebrar la liberación de Berlín. Es uno de los mejores ejemplos del neoclasicismo alemán. Presenta en su fachada un pórtico formado por columnas dóricas que le aportan un aire de grandeza.

A lo largo de los años el edificio ha cumplido diferentes funciones conmemorativas: a partir de 1931 fue tomado como monumento en homenaje a las víctimas de la Primera Guerra Mundial; en 1960, fue el lugar de conmemoración de las víctimas del fascismo alemán y, hoy en día, es un lugar que pretende homenajear a todas las víctimas del mundo, ya sean de las guerras, del fascismo, comunismo, fanatismo... o cualquier otra injusticia.

El gran edificio de La Nueva Guardia ha sufrido diversas remodelaciones en su interior, albergando durante diferentes épocas una llama eterna por los restos del soldado desconocido.

...y yo agrego por los niños, ancianos, mujeres y hombres que mueren a causa de las guerras, porque no solo caen jóvenes soldados en las contiendas de guerras, también sucumben personas de toda edad y condición social.



El curioso impertinente

A fecha de hoy, está habitado tan sólo por una conmovedora escultura de una mujer que sostiene en sus brazos el cuerpo sin vida de su hijo (Madre con hijo muerto de Käthe Kollwitz).

La escultura, que se encuentra situada bajo una gran abertura en el techo, expuesta a las inclemencias meteorológicas, soportando el frío y la lluvia, representa el sufrimiento del pueblo. Es por ello un lugar que emociona hasta hacer reflexionar sobre el sufrimiento erróneo de la guerra.

La entrañable escultura de una madre que estrecha entre sus brazos a su hijo fallecido, resulta especialmente conmovedora en contraste con el grandioso edificio, que hace que aún parezca más solitaria.

Se encuentra en la Avenida Unter den Linden, un lugar, La Nueva Guardia, y que hay que conocer si se visita Berlín por el mensaje humano que representa para concienciarnos de que la paz entre los pueblos es signo de amor, civilización y continuidad entre todos nosotros.



JOSÉ CARLOS PEÑA

UNA CUESTIÓN DE TIEMPO

“¡Qué olvido tan necio de la condición mortal, diferir hasta los cincuenta o los sesenta años los buenos propósitos y querer comenzar la vida desde un punto a donde pocos la han prolongado!”

Aunque pueda parecer sorprendente, estas palabras fueron escritas en el siglo I de nuestra era, es decir, hace unos dos mil años. Por aquel entonces, Séneca ya reflexionaba sobre esa opinión tan extendida, antes y ahora, de que la vida es demasiado corta y solo nos concede unos pocos años para dedicarnos a lo que realmente nos gusta.

En su libro “Sobre la brevedad de la vida”, el pensador cordobés afirma que no es así, y que si la vida nos parece corta es porque malgastamos el tiempo persiguiendo metas que en realidad no son tan importantes, dejándonos arrastrar por pasiones que nos desvían de nuestro camino o, lo que es mucho peor, pro-

castinando, postponiendo todo aquello que deseamos hacer pero nunca vemos el momento de empezar. Y dedica no pocas críticas a los que él llama irónicamente “atareados”, refiriéndose a quienes consumen su tiempo y su energía en minucias que llenan el día, pero impiden el sosiego imprescindible para volver la mirada hacia uno mismo.

Antes de seguir conviene recordar que Séneca fue uno de los hombres más ricos de su tiempo, y que en su vida cotidiana nunca le faltaron esclavos y sirvientes que lo aliviaban de las tareas más engorrosas del día a día. Consciente de ello y de las contradicciones entre su modo de vida y las ideas que defendía, se justificaba arguyendo que aún no había alcanzado la sabiduría y solo era un simple mortal lleno de imperfecciones, algo así como haz lo que digo pero no lo que hago.

Aunque no por eso deja de ser verdad que hoy, de la misma manera que en el siglo primero de nuestra era, son cada vez más los que

El curioso impertinente

sueñan —o soñamos—, con la llegada de ese momento, en torno a los sesenta años, en el que nos veremos libres de muchas de nuestras obligaciones, sobre todo de trabajar, y podremos dedicar nuestro tiempo a realizar los sueños que siempre hemos alimentado.

Sin embargo, también es cierto que antes igual que ahora, la inmensa mayoría de los seres humanos cargamos con la maldición bíblica de ganar el pan con el sudor de nuestra frente, y que tal maldición, a pesar de las revoluciones industriales y tecnológicas, sigue vigente y no tiene visos de cambiar.

Se nos va la vida trabajando y enredados en todas esas engorrosas minucias de lo cotidiano, abrumados además por la cultura del consumismo y las variopintas y diversas ofertas de ocio y entretenimiento, que generan más frustración que satisfacciones.

Practicamos el individualismo a ultranza, muchas veces rayando en el egoísmo puro y duro, y sin embargo nos quejamos de no disponer de tiempo para nosotros mismos. Lamentamos no atender a nuestros hijos como creemos que se debería hacer, y delegar el cuidado de nuestros mayores en manos profesionales, y aún así decimos que el día debería tener más horas, el tiempo habría de pasar más despacio y la vida resultar un poco más larga para dar cabida a todas nuestras aspiraciones.

Quizá, ciertamente, es poco lo que podemos hacer al respecto mas allá de ser

conscientes de nuestras contradicciones. Los estoicos recomendaban dedicar todos los días un momento a pensar en la muerte, convencidos de que tal ejercicio ayudaba a reordenar las prioridades de cada uno. Otros, más actuales, evocan la Ley de Parkinson, según la cual el trabajo se expande hasta que ocupa por completo el tiempo destinado para su realización, sea ese plazo más largo o más corto; que es como decir que siempre esperamos al último momento para hacer lo que tenemos que hacer.

Séneca criticaba a los que esperan a los cincuenta o sesenta años para dejar el negocio y dedicarse al ocio, pero hoy día nuestros sistemas de jubilación tienden a demorar cada vez más ese momento. Posiblemente deberíamos recordar al señor Parkinson, el de la ley, y dedicar un ratito todos los días, no a pensar en la muerte, sino en nosotros mismos, en lo que de verdad, de verdad, nos importa a cada uno.

Caspar David Friedrich: 'El caminante sobre el mar de nubes',



ALEJANDRO ROMERO MORENO

MAMERTO

Y SUS MUJERES

Mamerto Grajillas está que no cabe en sí de congoja. Si por él fuera se tiraba al tren o se pegaba un tiro, lo que pasa es que con eso tampoco iba a arreglar nada. Pero es que no sabe qué hacer porque haga lo que haga, se la carga.

Mamerto Grajillas, contra lo que pudiera parecer, es hombre cabal y suele ir por derecho. Pero resulta que, como la carne es débil, un día le entró un arrebató y se echó una amante. Como esto no casaba con su natural, anduvo meses desasosegado y con la conciencia dándole aldabonazos. Total, que una noche no pudo más y se lo confesó a su señora.

Tarsicia –le dijo poniendo cara de hijo pródigo-, he pecado contra el cielo y contra ti. No quiero te enteres a través de extraños. Tengo, bueno, tenía una amante.

A Tarsicia Toribio la sorprendió la nueva en el acto de ponerse los rulos. Con los brazos en

alto y la cara que se le quedó, parecía un banderillero citando al quiebro.

-¿Qué has dicho? – preguntó con voz y ademán de sargento de semana.

Yo no quería, pero me arrastró la pasión-gimió Mamerto Grajillas -. ¿Me perdonas?

En el rostro de Tarsicia Toribio apareció una malévola sonrisa de falso regocijo.

-¡Claro que te perdono, vida mía! Ya estás perdonado-. rezongó, al tiempo que le soltaba un par de bofetadas que hicieron retemblar la luna del armario.

-Y ahora- añadió señalando la puerta- vete con tu furcia y no vuelvas por esta casa. ¡Adúltero, más que adúltero!

A Mamerto Grajillas no le quedó más remedio que salir a escape y con lo puesto.

El curioso impertinente

Tú es que eres un calzonazos – lo reprendía la Apolonia Tazones, su coima, mientras le ponía compresas de agua fría en la mejillas-. Pero bueno, anda, quédate aquí conmigo.

Mamerto Grajillas se quedó a vivir y a hacer la compra y a guisar y a limpiar en casa de la Apolonia. La Apolonia lo dejaba salir, vamos, lo echaba a la calle, los lunes, miércoles y viernes por las tardes porque decía que necesitaba relajarse y relacionarse con sus amigas. Cuando volvía para preparar la cena, lo primero que hacía Mamerto era ventilar bien la casa para sacar el olor a tagarnina.

-¿Ahora fumas puros con tus amigas? – preguntaba tímido –.

Fumo lo que me da la gana y con quien me sale de las narices– respondía la Apolonia-. ¿Pasa algo?

-No, nada, nada.

Mamerto Grajillas malvivía, a la fuerza ahorcan, con la Apolonia Tazones. Una mañana, en el supermercado, cuando pensaba (craso error) que las cosas no podían ir peor de lo que iban escuchó algo que le hizo temblar la piernas.

-Pues la que está muy malita es la Tarsicia. Desde que se le fue el marido con la querindonga no levanta cabeza. los médicos ya no saben qué hacer- explicaba una parroquiana a grandes voces.

Mamerto soltó en el suelo las bolsas con las verduras y el pan y salió disparado hacia la que fuera su casa. Cuando llegó, el doctor Gallardo, que salía en ese momento, lo miró de arriba abajo.

-Vaya, hombre, ya era hora ¿Le parece bonito?- le espetó.

Mamerto se lanzó hacia en el dormitorio y se arrodilló junto al lecho de Tarsicia Toribio. Ella se incorporó y lo miró como si estuviera muy lejos, alargó una mano blanquecina y flácida y contra todo pronóstico, le propinó

un par de guantazos que lo sacaron de su agitación.

-Mamerto, eres un cochino –musitó con un hilo de voz - pero te perdono antes de irme de este mundo. Puedes quedarte en casa, so mamón.

Mamerto Grajillas se quedó en casa, haciendo la compra y guisando y limpiando, mientras Tarsicia, en lugar de abandonar esta vida, se reponía a grandes pasos.

No habían pasado ni quince días cuando, una mañana, la vecina de abajo llamó a la puerta, muy flojito y con los nudillos.

-¿Qué quiere, Jacinta? – preguntó Mamerto entreabriendo la puerta.

-Usted perdone que me meta donde no me llaman- susurró Jacinta -, pero me han dicho que la Apolonia ha intentado suicidarse. Pensé que querría saberlo.



El curioso impertinente

Mamerto dejó caer la escoba y sin cambiarse de ropa, salió pitando, en chándal, calle abajo a casa de Apolonia Tazones. Cuando la encontró, desmadejada en la cama y con un gotero puesto en el hueco del codo creyó desmayarse. Lo malo es que no le dio tiempo porque la Apolonia, con el brazo sano, le cascó dos soplamocos que lo volvieron del incipiente desmayo.

-¡Fuera de aquí, cacho de infiel! – chillaba la Apolonia, hecha una furia – ni morirme me vas a dejar a gusto, cabrón!

Mamerto Grajillas volvía su casa arrastrando los pies y diciéndose que cualquier tiempo pasado fue mejor, cuando al meter la llave en la cerradura, la puerta se abrió sola y bajo el dintel apareció Tarsicia Toribio puesta en jarras.

-¿Y tú, a dónde ibas con tantas prisas? – inquirió, retórica.

-Perdona, Tarsi, es que tenía una emergencia.

-¿Una emergencia?- bufó Tarsicia Toribio - ¡Tú lo que tienes es mucha cara! ¿Te crees que me chupo el dedo, gilipueñas?

Y alzando la mano con gesto pontifical, dejó caer un par de mojicones, uno a favor y otro a la contra que dieron con Mamerto Grajillas en el santo suelo.

-Mamerto Grajillas, esto ya se dijo, está que no cabe en sí de congoja. En poco más de dos meses ha juntado media docena larga de sopapos y múltiples improperios. Harto de padecer, busca consuelo en la Santa Madre Iglesia, que ahora parece que pinta más acogedora, menos centrada en la bragueta de los fieles, más proclive a predicar sosiego y solidaridad que a amenazar con el infierno.

-Pero vamos a ver hijo- tranquiliza don Agustín, el párroco, al penitente Mamerto Grajillas- cálmate y empecemos por el principio.

-Sí, Padre – responde sumiso el penitente-. Y va desgranando el relato de sus correrías de mujer en mujer y de sopapo en sopapo.

-¿Y ahora qué hago, Padre? –suplica, lloroso.

-Se me ocurren tres cosas, hijo – responde don Agustín, reflexivo -. La primera, piensa lo que haces antes de hacerlo, que pensarlo después ya ves lo que trae; la segunda, mantente a prudente distancia de la mujer, sea la tuya u otra cualquiera, que acercarte demasiado, mira a lo que te expone.

-¿Y la tercera, Padre?

-Pues no estaría de más que aprendieras algo de defensa personal, hijo.





CUENCA

**VISTA POR
CARLOS MORCILLO**

PEDRO PASCUAL RAMÍREZ

A PROPÓSITO DE PANDORA

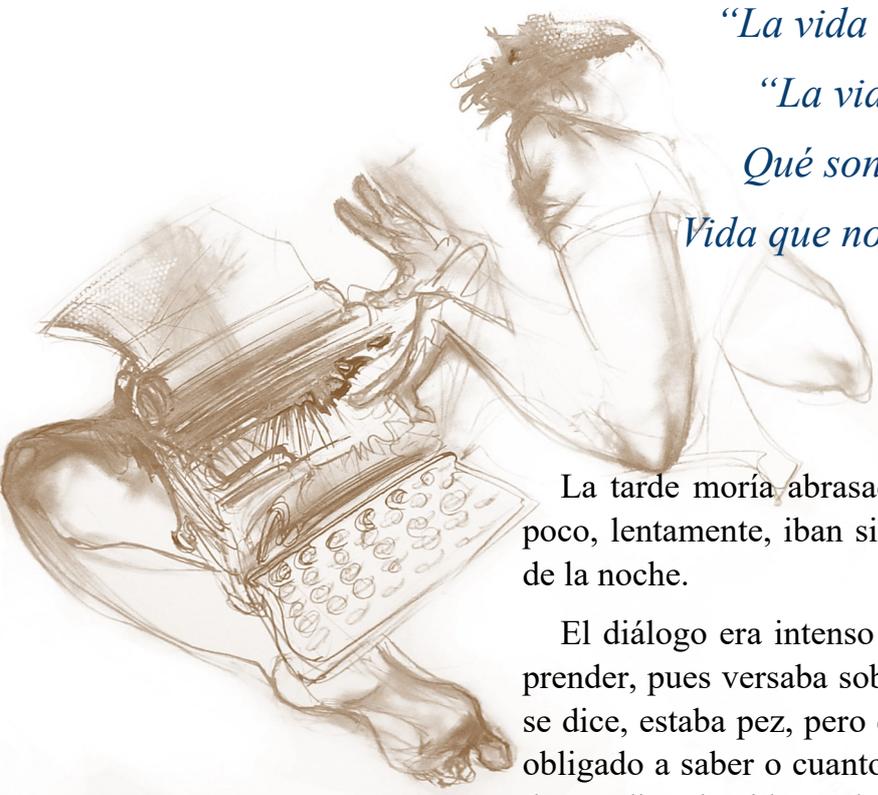
“La vida es sueño” alguien dijo.

“La vida es sueño” digo yo.

Qué son los sueños sino vida,

Vida que no estoy seguro de vivir yo.

Don Pedro Calderón y yo.



La tarde moría, abrasada por un cielo en llamas que, poco a poco, lentamente, iban siendo apagadas por los oscuros abrazos de la noche.

El diálogo era intenso e ilustrativo, aunque me costaba comprender, pues versaba sobre un tema del que, como vulgarmente se dice, estaba pez, pero que, debido a las circunstancias, estaba obligado a saber o cuanto menos conocer, ya que, por no aprender, pudiera la vida perder.

Llegó un momento en que me sentí tan convencido, que osé preguntar:

El curioso impertinente

-- ¿Crees que es posible que se pueda hacer?

-- Sin duda.

-- Hasta ahora, casi siempre se ha pensado en viajar al futuro, y tú quieres que lo haga al pasado.

-- ¿Y quién no te dice que donde estamos ahora sea el futuro y lo que pretendamos hacer, sin saberlo, sea volver al tiempo real?

-- El propósito no deja de ser curioso.

-- Curioso e importante, pues si estuviéramos en lo cierto y lo lográramos impedir, acabaríamos con todos los males del mundo.

-- Vamos, que sería como hacer de todo el planeta, el paraíso de Eva y Adán.

-- Pero sin la serpiente.

-- Se me antoja difícil creer que, con tan solo traspasar la puerta, comience el viaje a través de la noche de los tiempos.

-- En este caso, en la sencillez radica la dificultad.

-- ¿Te explicas?

-- Cuando te adentres en el túnel, llegarás a un rincón donde el tiempo es onírico y te encontrarás en un sueño dentro de un sueño. Y es allí, una vez te hayas adentrado en el agujero de gusano, donde más cuidado debes de tener, pues es en el estado cuántico cuando más te puede afectar la estasis con sus imprevisibles consecuencias.

-- Es una pena que la tan manida ley de la Relatividad sea tan relativa.

-- Es lo que hay. ¿Eres creyente?

-- ¡¡Fervoroso!!

-- ¿De qué o de quién?

-- De todo aquello que sea importante creer.

-- Pues ahí tienes una razón para confiar en la Relatividad.

-- Sí que es un buen razonamiento. ¿Aún no se ha averiguado como este agujero negro ha aparecido casi fijado en la tierra?

-- Y además unido a un agujero de gusano. Es como



El curioso impertinente

si fuera un camino que atraviesa el espacio tiempo y por el que tienes que transitar para llegar a la época en la que solamente los dioses y los titanes poblaban la tierra, y sobre todo, antes del momento en el que se abra la Caja de Pandora para hacerte con ella evitando así sus terribles consecuencias.

-- Eso ya lo sé, es lo que más claro tengo. Lo realmente difícil es saber cómo llegar.

-- Ese túnel del que hablamos seguro que te ayudará, pues en teoría, hemos aplicado la entropía y cuantos conocimientos se han podido necesitar. En principio, la salida te dejará cerca del lugar a donde quieres llegar.

-- ¿Crees que tendré que aprender a hablar?

-- Y también a saber callar cuando debas hacerlo.

-- Que no es precisamente ahora. Esta es la entrada, la conozco.

-- Sí. Ya hemos llegado.

-- Está igual de oscura que la primera vez, pero en el fondo se ve una luz que antes no estaba.

-- Se debe a todos los estudios que hemos hecho y su aplicación.

-- Entonces, ¿quieres decir que está todo dispuesto para poder entrar?

-- Los preparativos sí. Ahora depende de ti. ¿Estás en condiciones de hacerlo?

-- Sí, perfectamente. Tanto, que me encuentro fuera de mí.

--- En ese caso. . .

-- ¡Dios! ¿Dónde estoy? Qué frío hace. El cielo parece distinto de tan clara y diáfana es la oscuridad, nunca había visto tanta luminosidad. Y las estrellas brillan de forma tal, que parecen joyas con luz propia colgadas del cielo. Incluso la luna, como siempre sola, parece más hermosa.

Bajo la vista del cielo y escudriño la distancia. Veo pequeñas luces temblar. Me encamino hacia ellas al tiempo que el cielo comienza a teñirse de rosa anunciando la alborada. Es un camino por el



El curioso impertinente

que ando, un camino de tierra mojada. Mientras lo hago, pienso que para encontrar lo que busco, no tendré que subir al monte Olimpo, creo, ya que Pandora no es una diosa.

Al tiempo que ando, el alba también camina, haciendo, con su luz, que empiecen a aparecer a lo lejos un grupo de edificios que asombran casi más que la misma amanecida.

Tras el largo caminar, logro llegar a lo que parece ser una ciudad. El suelo está empedrado. Observo con interés sus casas, los árboles y las plantas abundan. Veo a tres ciudadanos. Su aspecto es curioso, ninguno viste pantalones. A medida que me acerco, observo que conversan y al llegar a su altura, ya sé de lo que hablan. Me sorprende al darme cuenta que no solamente entiendo su lengua, sino que también pienso en ella, y doy gracias a Dios pues su conversación versa sobre lo que busco.

-- Buenos días, ciudadanos – me atrevo a decir - Vengo de muy lejos para asistir a la boda que comentáis y quisiera saber quiénes se casan.

-- ¿Queréis asistir a la boda y no sabéis quienes son los novios?

-- Uno sé que es Epimeteo, hermano de Prometeo, que es por quien vengo, pero desconozco a la que va a ser esposada.

-- ¡Vaya! Un ignorante a medias. Pues su esposa va a ser la hermosa Pandora, la primera mujer no engendrada al ser creada con barro, siendo moldeada por Hefesto y Palas Atenea por mandato del todopoderoso Zeus, que, una vez estatuada, le dio el soplo de la vida, convirtiéndose así, una vez casada, en la primera ciudadana que no será ni titán ni titánida.

-- Puestos a saber, ¿me podríais decir cómo se conocieron?

-- Por voluntad de Zeus también, utilizando para ello de su hijo Hermes – intervino un tercero – que, valiéndose de su amistad con Prometeo, llevó a Pandora a su casa, quedándose



Hermann Julius Schlösser. Prometeo y Epimeteo ante Pandora .

su hermano Epimeteo prendado de su hermosura expresando de inmediato su deseo de desposarse con ella, a pesar de las objeciones de su hermano.

-- ¿Será una gran fiesta entonces, o, hay alguna duda?

-- Haberlas haylas – intervino el que faltaba.

-- ¿Y la causa?

-- Como a pesar de las advertencias de su hermano, Epimeteo persistió en sus deseos de matrimonio, Prometeo, adivinando el nacimiento de una nueva raza, que según dijo será la humana, pensando en ella le robó a Zeus el fuego perdurable, aquél que por muchas veces que se apague, puede volver a encenderse.

-- Y lógicamente Zeus se enfadó – opiné.

El curioso impertinente



-- Sí, se enfadó, y según dicen continúa estándolo, pero a pesar de ello ha ofrecido su regalo de boda consistente en una caja o vasija cerrada, cuyo contenido se desconoce pues ha llegado cerrada y con el aviso de que nunca se abra. Prometeo no quiso que se aceptara, pero viendo la inutilidad de su esfuerzo, se sumó a la advertencia de que jamás fuera abierta. Y ahí está la duda, ¿hará caso Pandora?

Se había pronunciado la frase clave que tanto deseaba escuchar.

-- ¿Y por donde se llaga a la casa? – pregunté con ansiedad.

-- Vamos a ella, a la presentación de regalos primero y después a la ceremonia de boda. Si nos queréis acompañar, podéis hacerlo.

La casa era alta, muy alta, enormes colum-

nas la configuraban. Allí estaba la caja, en un rincón del patio, sobre una mesa y rodeada de regalos. “NO ABRIR” indicaba en su ornamentada tapa.

Terminada la contemplación, partimos todos a la ceremonia retrasándome yo, poco a poco, hasta poder dar la vuelta y volver a la casa.

Nadie había en ella, al menos eso creí yo. Entré en el patio, fui hacia la mesa, tomé la caja; era de color castaño construida de forma delicada y apenas pesaba. La coloqué bajo mi brazo, y cuando ya me disponía a dar la vuelta, sentí a mi espalda un alarmante ruido y una voz que gritaba:

-- ¡¡Quieto!! ¡Detente! ¿Qué haces?

No lo pensé, aferrando la caja, enfilo la empinada escalera hasta llegar a lo alto de la casa; una vez arriba comienzo a correr de terraza en terraza al tiempo que los gritos a mi espalda aumentaban. De pronto vi como las casas empezaban a crecer haciéndose cada vez más altas. Seguí corriendo hasta saltar de una terraza a otra que estaba separada y cuando creí que lo lograba, empezó a crecer al tiempo que se alejaba. En mi desesperación al sentirme en el vacío, miré hacia abajo contemplando un abismo infinito, dando comienzo a un alucinante y pavoroso descenso profiriendo gritos tan tremendos que sentí como mi boca se desgarraba, al tiempo que unos ruidos apocalípticos me acompañaban. . . y después nada. ¡Estaba muerto!

Me sentí en la mullida y caliente cama. Un sudor frío empapaba mi cara al tiempo que mi corazón, ruidosamente palpitaba. Como tratando de escapar de nosabíaqué, me incorporé y sin saber por qué, palmeé con las dos manos la cama, lógicamente la caja no estaba.

CUENCA

VISTA POR CARLOS MORCILLO

NATIVIDAD CEPEDA



AL FINAL DE LA ESCALERA DEL AGUJERO NEGRO

Despuntaba el alba con la alegría de ver el nuevo día y el saludo cordial de unos con otros diciendo: buen día nos de Dios. Y el hermano Félix, con su media sonrisa pícaro, respondía; pa comer y trabajar poco. Los demás sonreían y meneaban la cabeza con gestos mímicos que delataba lo que todos sabían, que el hermano Félix estaba más pa allá, que pa acá. Dentro se rebullían los muchachos perezosos y los niños se restregaban las legañas de los ojos al tiempo que Concen les decía que los ojos se limpiaban con el codo. José María, el tractorista, ofrecía un trozo de bacalao y una gota de vino a quien lo quisiera tomar para empezar el día con las

tripas menos vacías, rechazado por las mujeres, que preferían unas galletas y agua, que como decían ellas, hace la vista más clara. Alguna tomaba un tomate y los niños comían galletas con una onza de chocolate.

Afuera se escuchaba a las perdices, volaban por el cielo hurracas, torcaces y jilgueros. Olía a parva y paja trasportada por el aire mañanero de eras lejanas haciendo que hombres y mujeres se parasen a respirar profundamente recordando cuando de niños habían sido trilladores de cebada y trigos.

El curioso impertinente



Una vez más José María echó una ojeada al cielo infinito y del bolsillo de su camisa sacó el paquete de Celtas y encendió un cigarro, preguntándose mentalmente, que hacer con aquel agujero negro descubierto. ¿Merecería gastar tiempo y esfuerzo en descubrir lo que allí había? Fumaba y se decía que tenía que solucionarlo. Porque aquél era un lugar peligroso.

Por el horizonte sobresalían las pedrizas iluminadas al trasluz del amanecer y en algunas de ellas los romeros silvestres y algunos allosos, detrás de aquella separación del monte bajo, perteneciente al Marques de las Palomeras. Aquel terreno separado de las tierras labradas era un ecosistema único. Pasear por él era volver al pasado. Un pasado casi olvidado excepto para los que sumaban nueve décadas de años o más. En ese reducto se reproducían conejos y libres, perdices, codornices ratones de campo... y cuando llovía las esparragueras resucitaban regalando espárragos. Entonces olía a tomillo y a flores de perfumes diversos y los romeros se sacudían de sus leñosos troncos la tierra acumulada entre sus retorcidos escondrijos.

Por aquí y por allá surgían cerrillos y lastones con las que hombres y mujeres confeccionaban escobas. Era un coto de caza privado y salvo en la época de caza menor, los dueños y sus ayudantes de las tierras labradas, saltaban las viejas y ennegrecidas pedrizas para coger tomillo y romero, y sin decirlo, porque estaba penado, algún conejo para guisarlo con patatas o una liebre para comerla con arroz. Pero nadie se aventura con la veda abierta por si se escapaba algún tiro.

El día avanzaba quebrando albores con el canto de los pájaros estirando sus alas para alzarlas hacia la majestad del cielo. Por el camino del sur se acercaba el ruido del motor y a poco se divisó la Derbi de Juanito, dueño de la finca, entre una nube de polvo que obstaculizaba verlo nítidamente. José María, se adelantó del grupo y quedando parado justo al lado del motorista cuando frenó a su lado. Los hombres y los chiquillos rodearon la moto admirando la Derbi cuatro cilindros, también conocida como Derbi 4 o Derbi Four. Sus miradas delataban el sueño de poder tener una igual, aunque eso era algo improbable. Corría el año 1958 y la economía no despegaba del todo de la España rural.

El curioso impertinente

Enseguida todos empezaron a relatar cómo se había abierto la tierra señalando con sus manos el lugar tapado del agujero negro. Juan, abrió las carteras que pendían a cada lado de la rueda trasera de la moto y fue depositando en las manos de las mujeres salchichones y longanizas de la marca El Cazador, chocolates de la marca, Dulcinea, de Emiliano Nieto, de la fábrica de Quintanar de la Orden. Botes de leche condesada el Niño y unos paquetes de café de la marca El cafeto; sardinas salás, y algunas otras viandas siendo recibidas con algarabía. Antonio, con media sonrisa, preguntó por si había traído algún paquetillo de tabaco, aunque él ya sabía que no, por no ser fumador el dueño.

El sol se escabullía por entre los árboles de La Manzanilla, otra finca que se divisaba por estar rodeada la casa de árboles y el trabajo esperaba, pero había que bajar por la escalera de tierra para investigar lo de allí abajo. No hizo falta alumbrarse con carburo por tener dos linternas en las carteras del coche. Equipados con el haz de luz de las linternas empezaron a bajar con mucho ojo por si alguno se caía. Llegaron al final viendo que enfrente de la escalera seguía una especie de pasillo. Acostumbrados a la oscuridad fueron descubriendo una saca de paja, para dormir, una taza grande de porcelana, restos de huesos de aceitunas y poco más junto a un montón de viejos y podridos periódicos que al cogerlos se convertían en polvo.

Clavada en la pared, haciendo de cabecera, descubrieron una cruz extraña con los palos horizontales dobles, unos calcetines rotos de y un cuaderno con las tapas de hule negro escondido, a medias, entre el revoltijo de las nauseabunda estancia. Alargando la mano Juan cogió

el cuaderno y lo abrió empezando a leer en silencio lo que estaba escrito. Los demás, lo miraban expectantes; ¿de quine es? ¿Qué es lo que pone? Juan los miró y dijo muy serio que allí se habían escondido unos perseguidos por la Justicia. Ladrones, preguntaron. No, los que no pudieron regresar a sus casas...

De pronto el silencio fue tan intenso que se escuchaba caer la tierra desde arriba deslizándose suavemente por encima de sus cabezas. Seguimos avanzando hasta donde llega el pasillo aquél, preguntado con la voz apagada José María. En las miradas de todos ellos se veía un extraño temor a lo desconocido. Ninguno decía nada pero todos pensaban que sería lo que podrían encontrarse más adelante.

Aquellos resistentes a los que llamaban, Maquis, habían estado allí. Y esa cruz tan rara que significaba, se preguntaban sin que saliera de sus gargantas palabra alguna. Por una de las paredes se veían raíces de árboles retorcidas. Joaquín, dijo, como para sí mismo, que eran raíces de higuera. Y todos volvieron a mirar la cruz sin comprender nada. Juan cerró la libreta y explicó que alguno había confeccionado con ramas secas la cruz de Caravaca. Nadie dijo nada. Y él prosiguió diciendo

que aquella cruz para algunos era una cruz mágica. Desde arriba los llamaron preocupados por la tardanza en subir. Y decidieron que a la caída de la tarde volverían a bajar.





CUENCA

FOTO: CARLOS MORCILLO

Me empapo de la noche mientras la música bordea la Ciudad Vieja, compases de la obra de Petipa viajan entre los arcos de la Plaza Mayor y la Catedral. Mis oídos se enredan con el musgo de los siglos y van viajando por los sonidos del tiempo. El silencio torvo de la noche coquetea con el frío en los portales cerrados a la voz de los mudos fantasmas del ayer que se ocultaban entre los muros y las rocas. Me dejé dormir tras un rincón dejándome llevar por Cuenca que poco a poco me iba cubriendo con la manta de sus leyendas de misterio,

Luis Manuel Moll

MIGUEL ROMERO SAIZ

**Paseos Literarios a través de la singularidad de sus
pueblos en Castilla La Mancha**

TORIJA EN GUADALAJARA, A CAMINO ENTRE ESE CASTILLO Y LA FAMILIA MENDOZA, DONDE CELA Y ALONSO GAMO SE ENCONTRARON

Uno puede caminar sin descanso y seguir los pasos que llevaron aquellos moriscos del Reino de Granada, en el siglo XVI, para reencontrarte con tierras donde empieza la llamada Alta Guadalajara.

Expulsados de las Alpujarras por una revuelta pendenciera, tuvieron que exiliarse hacia las tierras del Norte. Por eso, hasta este lugar y en toda la comarca, llegarían para hacer vida y mantener sus conocimientos agrícolas hasta su expulsión en 1609.

En esa “Puerta de la Alcarria” que muchos

llaman, y que por nombre de Torija tiene, donde la historia ha dejado fuerte sello, el viajero se sentirá muy a gusto por condición, paisaje y caserío.

Y es que este lugar con bello castillo, edificado en tiempos medievales, el mismo que albergase a Carlos V y Felipe II, durante el magnánimo imperio y luego fuese foco de revueltas, dio vida más tarde –como refugio– al afa- mado Empecinado durante la guerra de la Independencia, luego a Enrique Lister en la guerra del 36, sin olvidar que Camilo José Cela

El curioso impertinente



Castillo de Torija .

recorriese sus callejas, visitase su castillo y dejase allí su impronta como heredero de un Museo del Viaje a la Alcarria que le definiese en su trayectoria.

Me he sentido bien en su caserío. Es un lugar acogedor y señorial, casi a la vez, y desde luego para viajar por su comarca y visitarlo entre bares y restaurantes, bien merece la pena.

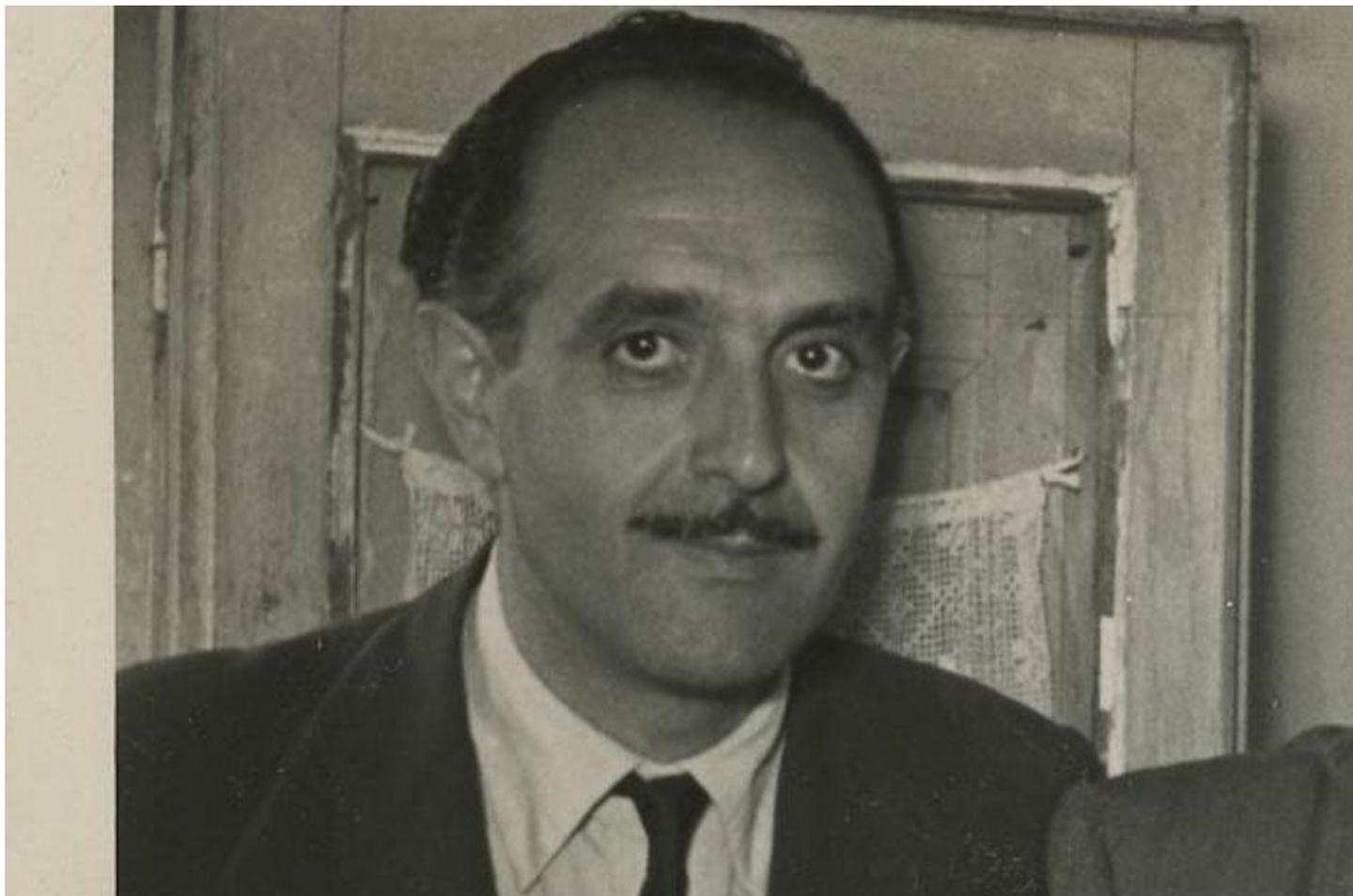
Por eso, en el ambiente se rezuma literatura de la buena. Alonso Gamo, humanista en el pleno sentido de la palabra, por sus escritos, su trayectoria, su profesionalidad y especialmente, su obra literaria que le hizo alcanzar el Premio Nacional de Literatura en la década de los 60.

El Pastor de Fílida, su obra más famosa, en la que, al hilo de aventuras amorosas intrascendentes, él supo retratar en clave el mundo disperso, intelect-



Cela y Gamo

El curioso impertinente



Alonso Gamero

tual y mundano de los Mendoza guadalajareños. José María Alonso Gamero, que bien pudiera por este su libro haber pertenecido a aquel "parnaso" arriacense de mediados del XVI, espiga de dicha novela todas las poesías, y no solo las publica ordenadas, constituyendo la segunda parte de su obra, sino que previamente las desmenuza y analiza desde un punto de vista de crítica textual, con el que viene a ofrecernos lo mejor y más significativo de esta su obra.

Torija tiene solera como pueblo y como comarca. Su castillo es singular y entre sus muros se realizaron afrentas, donde se hicieron fuertes los navarros con Juan de Puelles como capital al mando en esas duras refriegas de Juan II de Navarra y Juan II de Castilla, "la guerra de los Juanes", dejando la huella del marqués de Santillana y de Alfonso Carrillo en esos avatares de un siglo XV.

Pero lo que más me atrae son esas fiestas en torno a las canciones del certamen de Rondas tradicionales navideñas.

Todos los años una decena de grupos musicales autóctonos ataviados a la vieja usanza y portando en sus manos instrumentos tradicionales (zambomba, rabel, hierros, botella de anís, panderos,...) participan en un concurso seguido por miles de personas. Tras la actuación en el templo, los diferentes grupos inician la ronda por las calles de la localidad, seguidos por sus acompañantes y haciendo paradas en los diversos puntos del recorrido donde se entregan

El curioso impertinente



Plaza Mayor de Torija

migas, caldo y chorizos a todos los visitantes. Una fiesta popular al más viejo estilo que ha borrado el amargo sabor dejado por la desaparición de la feria de ganado, que estaba entre las cinco más importantes de España, y que murió hace unos años con la llegada la maquinaria.

Aquí, en su plaza porticada y bellísima en su traza, al lado de la iglesia de la Asunción, parroquial de buen estilo con torre sólida, se encontraron Camilo José Cela y el diplomático Alonso Gamo. Charlaron amigablemente y hablaron de sus cuitas literarias.

El torijano le decía que su experiencia en las embajadas de París, Amberes y Lima fueron parte de su amplio recorrido de este mundo en guerra; por eso su poemario “Paisajes del alma en guerra”, publicado en Buenos Aires, allá por el 1945 lo decía todo. Quería y mucho a Argentina. Allí hizo amigos y sentó cátedra.

Pero Cela le contestaba amigablemente al decirle que le gustó mucho más “Tus rosas frente al espejo” y que por ello, le habían dado

ese Premio Nacional merecido. Le animaba a seguir en esa línea. El gallego siempre preponderante en sus manipulaciones cuando hablaba tan bien como escribía.

Y aún así le ensalzaba con bondades merecidas al decir que sus poemas a Guadalajara eran excepcionales, y para los críticos literarios –lo que luego bien escribirían-, fueron intimistas, maravillosos en su estructura y sentimentales. Escribió una gran obra literaria Alonso Gamo y entre ellas, no podemos dejar de lado, su excelente tratado sobre el marqués de Santillana. Después de esa amplia conversación, ambos, Cela y Gamo, marcharon juntos a tomar ese vino y cordero al Asador de Pocholo.

Por ello, Torija merece y mucho, su visita y la aconsejo porque no solo hay historia, entre castillo y plaza, sino letras que leer, escuchar y sentir entre sus callejas gracias a los grandes escritores que aquí han estado y en algún caso, han nacido.

CONCHA GALÁN GIL

CASUAL ENCUENTRO

Era Navidad. Nieves salió de un centro comercial de Madrid, cargada de paquetes que le llegaban hasta la barbilla, cuando entonces le vio. Se acercó a ella a pedirle una limosna, y al principio casi no le reconoció. Su voz era inconfundible y su aspecto, ¡madre mía! dijo al verle. Los paquetes cayeron estrepitosamente al suelo, y amablemente él la ayudó a recogerlos. Notó como una especie de mareo, mientras su mente giraba rápidamente hacia el pasado.

-¿Se encuentra bien?- le preguntó. Ella asintió con la cabeza varias veces evitando hablar para que no la reconociera. Pero, -¿cómo es posible? -se preguntó-. Aquel hombre que tenía ante sí, no se parecía en nada al otro con el se casó en primeras nupcias: un hombre guapo, bien trajeado, con un trabajo estable en una empresa, pero la vida le llevó por otros derroteros, y su matrimonio terminó con separación y divorcio.

Recordaba su primer encuentro: fue en verano, en esos veraneos de antaño de casi tres meses. Sus padres alquilaban una casa en un pueblo de Ávila, cercana a la estación, para que el padre pudiera ir en tren los fines de semana, y reunirse con la familia, con su mujer y sus tres hijos.

Un día Nieves salió de la casa con la bicicleta camino de la plaza, y al llegar, sentado en una bola de piedra allí estaba él. Se miraron, se gustaron, y desde entonces empezaron a salir. Fue un noviazgo de los de antes, no de los de ahora, que al segundo día ya están viajando juntos y compartiendo habitación. Eran muy jóvenes y cargados de ilusiones.

La boda congregó a ambas familias. Ahora con la distancia se preguntaba-¿Por qué me casaría yo tan joven?- Cuando miraba a sus sobrinas, guapísimas, con sus caras de crías, a sus 24, 26 y 30 años, se decía,-¡Dios mío, si yo era una niña!- Con 21 años casarte hoy en día eso es inconcebible! Influyó en su decisión el

El curioso impertinente

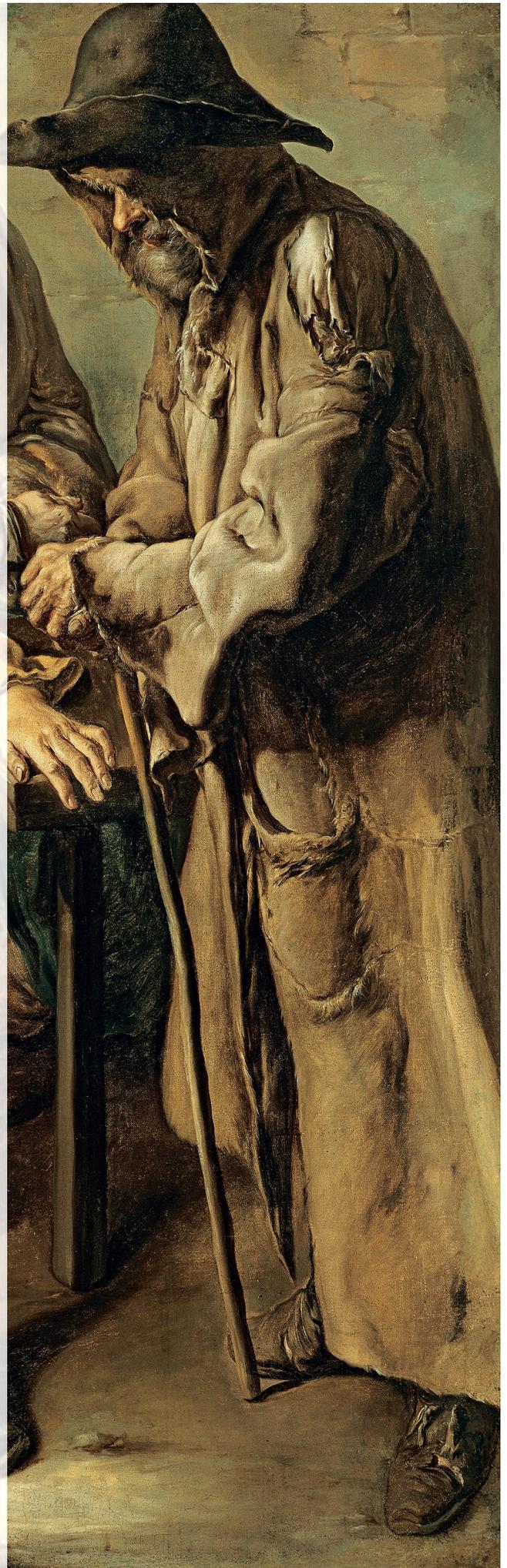
ambiente asfixiante de su casa, donde se sentía prisionera, sin un ápice de libertad. Un horario rígido, que chocaba con su madurez, y que nunca llegó a entender.

A los dos años de la boda, empezaron las discusiones. Los caracteres eran incompatibles, y decidieron que lo mejor era dejarlo. Él se marchó de casa, y ella se quedó sola y sin ganas de repetir la experiencia. Pero nunca se puede decir “de este agua no beberé”, porque al cabo de cuatro años conoció a su actual marido, que también se había separado, y decidieron compartir sus vidas.

Como todos los años, ella se encargaba de comprar los regalos para toda la familia. Lo más cómodo era ir a un centro comercial, ya que allí se encontraba de todo. Llevaba los juguetes de los sobrinos, los regalos de sus padres, y los suyos.

Al salir le vio. Su aspecto de mendigo, pantalón viejo con agujeros y camisa sucia, chocaban con la presencia impecable de ella, abrigo con cuello de piel, y altos tacones, e hizo que se preguntara que le habría pasado para acabar así.

A través de un familiar, supo que se volvió a casar, y que se volvió a separar. Abrió el monedero y le dio un billete de 50 euros-¡Gracias señora!- le contestó. Continuó su camino, lentamente, tapándose la cara con los paquetes, mientras decía adiós a su pasado.



ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

EL DÍA EN QUE LOS PULGARES SE AFILAN

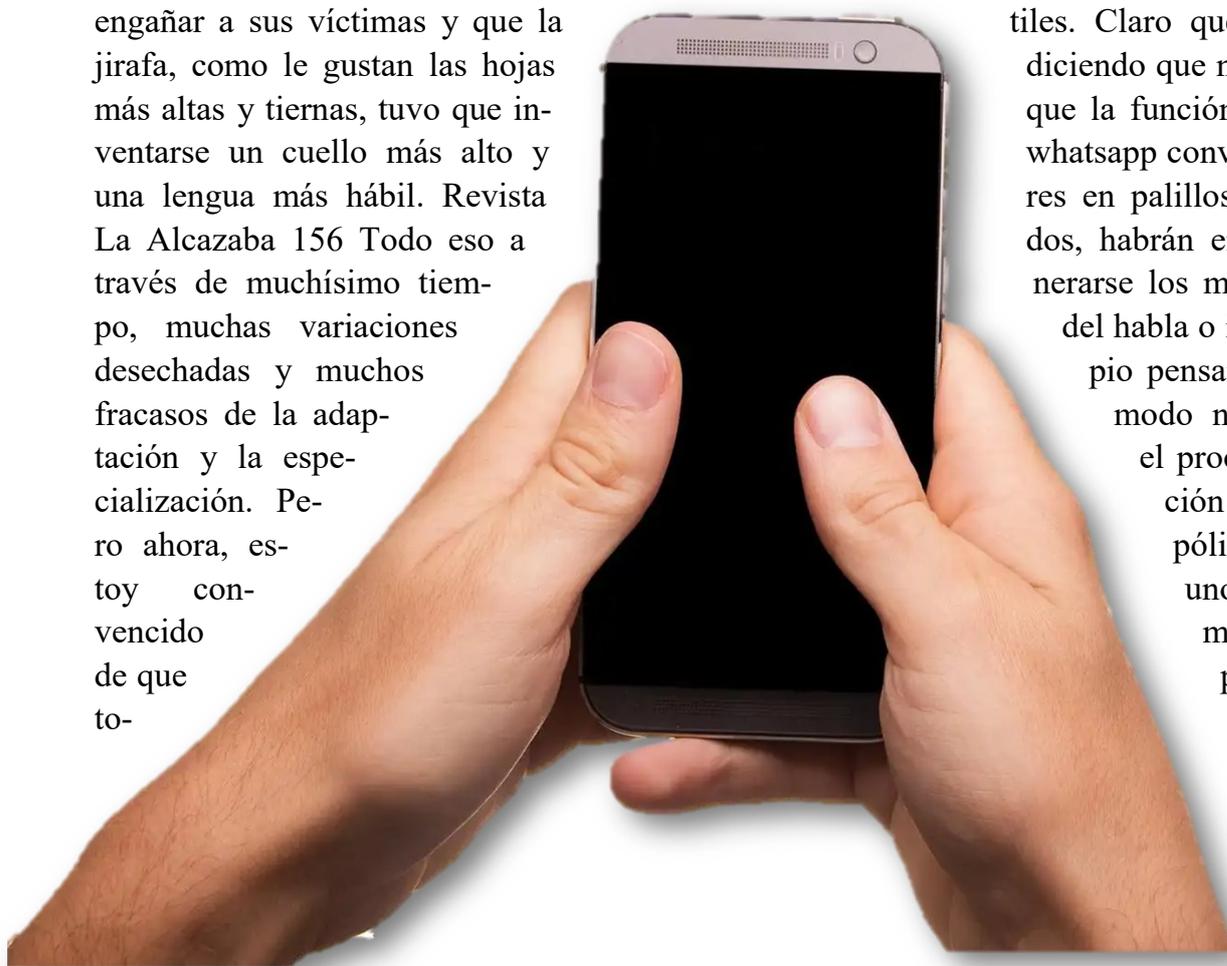


Que la función crea el órgano es una verdad de tomo y lomo. No voy a entrar en las disquisiciones de los expertos científicos que, todo sea dicho, muchas veces afirman algo categóricamente para darse cuenta, después, que han metido la pata hasta el corvejón y nuevas investigaciones les dejan con el culo al aire. Desde mi ignorancia científica, opino que Lamarck era un genio —se quedaría ciego, pero qué vista tenía el hombre—, y escribir aquello

de que "la función crea el órgano y la necesidad la función" hace más de doscientos años es para quitarse el sombrero. Aunque aún haya gente por ahí, con la boina fundamentalista enroscada, empeñándose en negar la mayor y maldecir de él, de Darwin, del evolucionismo y de la madre mitocondrial que nos parió a todos. Está claro que al oso hormiguero se le afiló el morro y le creció la lengua a base de pescar hormigas en sus hormigueros; que el mur-

El curioso impertinente

ciélago emite ultrasonidos generando un sonar que suple lo que sus ojos bastante cegatos le niegan; que al guepardo se le alargaron las extremidades y le creció más el corazón para poder ser el cazador más rápido de las llanuras; que el camaleón aprendió a cambiar de color para ocultarse de sus depredadores y engañar a sus víctimas y que la jirafa, como le gustan las hojas más altas y tiernas, tuvo que inventarse un cuello más alto y una lengua más hábil. Revista La Alcazaba 156 Todo eso a través de muchísimo tiempo, muchas variaciones desechadas y muchos fracasos de la adaptación y la especialización. Pero ahora, estoy convencido de que to-



do va mucho más rápido, al menos en la especie humana, y estoy seguro de que no falta mucho para que llegue el día en que empiecen a verse niños que nazcan con los pulgares afilados como he dicho en el título de este escrito. Tanto trabajar con los pulgares sobre el teclado más o menos "qwerty" de sus teléfonos, tanto usar el teléfono para todo y a todas horas

del día, la Naturaleza terminará por ir reaccionando y tal vez no necesite de siglos de adaptación, que para eso somos la especie dominante (o eso creemos). Veremos cómo los pulgares se van afilando, agudizándose justo a la medida de las pequeñas y táctiles teclas mientras desaparecen las uñas ya inútiles.

Claro que alguien anda diciendo que no, que antes de que la función telefónica del whatsapp convierta los pulgares en palillos chinos curvados, habrán empezado a generarse los mensaje a través del habla o incluso del propio pensamiento. De ese modo no tendrá lugar el proceso de adaptación de los dedos índices. Claro que unos cuantos años más de whatsappo incontinente, de texto predictivo, de teclados anglosajones y de emoticones, y los

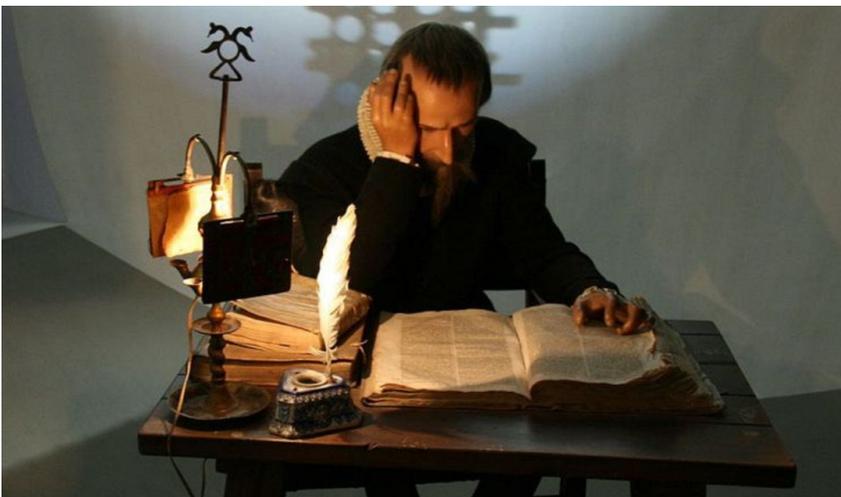
usuarios compulsivos se habrán quedado sin lenguaje suficiente, sin palabras entendibles, con lo que difícilmente podrán hablarle coherentemente al aparato. Eso, siempre que les quede pensamiento bastante para saber exactamente qué diablos quieren comunicar. Nos esperan épocas maravillosas de pulgares afilados o de gruñidos digi.

UN AMIGO DEL HIDALGO

SER O NO SER, CERVANTES MEJOR QUE SHAKESPEARE

Sepan vuesarcedes que siendo yo natural de Molinos de Papel, nuestro amo me agrupó con hermanos que venían de Palomera, Pastrana, Segovia, la Cartuja del Paular, Zaragoza, Villanueva de Gállego y Tarazona ya que, cuando fuimos adquiridos, no había posibles para traer finos genoveses ni estirados de Angulema o del Bearn, por lo que debió contentarse con lo que tenía más a mano; pero eso no quita

mérito a nuestro empleo pues en este caso no es arte el soporte sino lo que contiene. Por mor de mi nacimiento pude haber servido tanto a la Ley como a la Corona, las Audiencias o a la Iglesia; pero el azar y mi buena estrella quisieron que me adquiriese un hombre que revolucionó la manera de relatar situaciones que solo sucedieron en su intelecto.

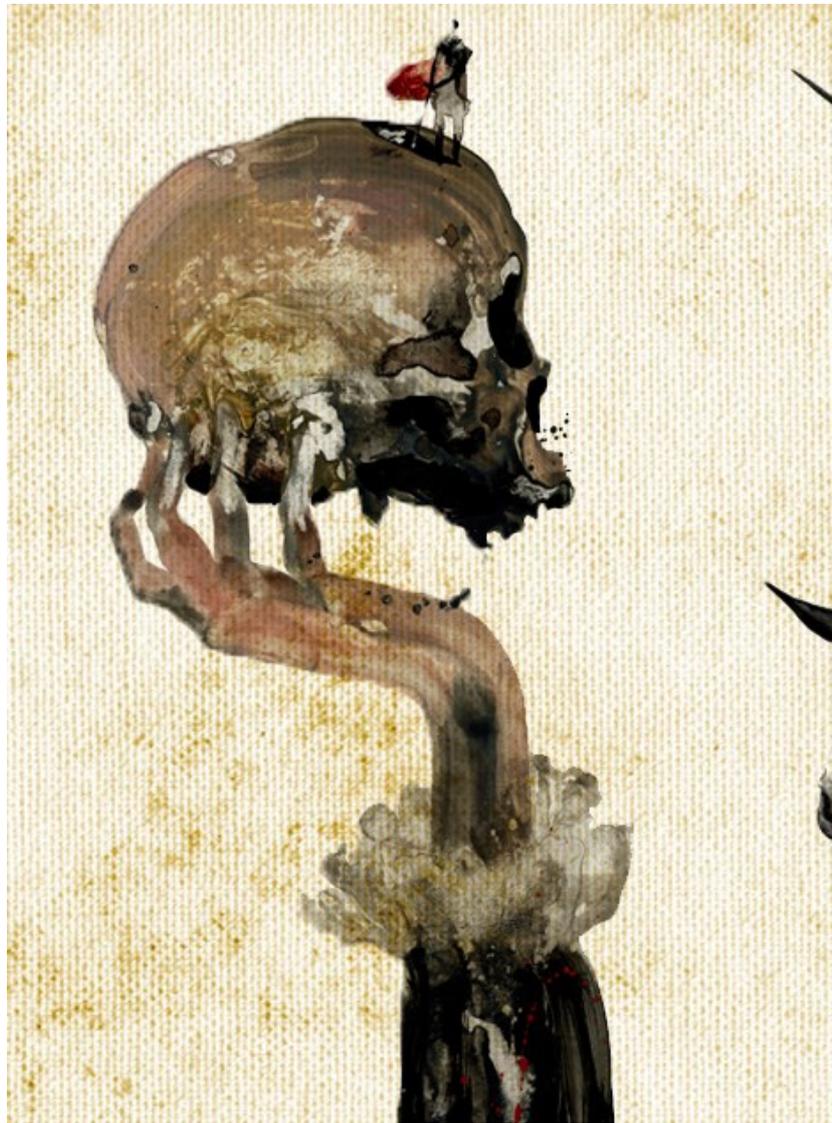


El curioso impertinente

Los más agudos de entre los lectores ya habrán colegido que no soy más que una resma de papel elaborado a finales del siglo XVI y debo explicar que sobre mí, al igual que sobre mis hermanos, Don Miguel de Cervantes escribió una parte del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha; pero al igual que se lee en el principio de la gran obra del genial “Manco de Lepanto”, apuntaré que el manuscrito del que formo parte está en un lugar “de cuyo nombre no quiero acordarme”. Esto no significa que Don Miguel perdiera los papeles, aunque algunos dicen que en Argel estuvo a punto de perderlos junto con algo más, sino que permanecemos escondidos para, de este modo, evitar que muchos pierdan su tiempo intentando sacarnos a la luz después de tantos siglos.

De cualquier manera mejor estamos, mis hermanos y yo, al abrigo de ojos tan alparceros como escudriñadores que, en lugar de apreciar la belleza que contenemos, en vez de admirar el ingenio de quien volcó su inteligencia convertida en palabras sobre nuestra tosca superficie, se desojarían hasta el hartazgo para poner de manifiesto errores, faltas de ortografía y fallos de sintaxis por desconocer que, en la época en la que nacimos, las últimas correcciones las hacían libreros e impresores quienes, a la postre, eran los encargados de dar forma definitiva a casi todas las obras literarias -los manuscritos de los autores estaban plagados de errores- y si bien las Españas han cambiado en muchas cosas con el paso imperturbable de los tiempos, la inquina de los fracasados que apoyan su ego y pretenden cimentar su valía en señalar fallos ajenos, sin aportar nada propio parido tras mucho maginar, ha ido a más.

Cierto es que fui solo papel en su día pero hoy, convertido en parte de un mito, puedo afirmar con autoridad todo lo anterior porque, al formar parte de una obra intemporal, eterna, hemos alcanzado la singular capacidad de vi-



vir al margen de los tiempos, transitando los años a la par de los seres humanos, siendo testigos de todo cuanto sucede; pero hoy, cansado de ser lo que muchos calificarían de “mudo testigo” de la historia, he decidido quebrar mi silencio al tiempo que intento romper una lanza en favor de los antiguos escritores en una lengua castellana, tan apreciada en el mundo como denostada en su lugar de nacimiento.

Para principiar esta mi defensa, preciso es decir a quienes disfrutaban escribiendo –mejor dicho: golpeando fichas cuadradas que como por arte de magia hacen aparecer las letras en unas pantallas luminosas- que, por muy bien que añuden las palabras, nunca podrán complacerse en el sicalíptico sonido del cálamo recién afilado con el cortaplumas, empapado en una mezcla de nuez de agalla, vitriolo y goma arábiga, trazando ideas sobre nuestra áspe-

El curioso impertinente



ra superficie de papel corriente, como tampoco gozarán del aroma de la tinta mezclado con el de los pabilos encharcados en cera, ni de las pausas que impone a la mente el tener que mojar la pluma en el tintero, pausas calmas o febriles que pueden dar tiempo a que el magín idee alguna nueva treta para sorprender al lector.

Sepan, pues, vuesarcedes, que tanto mis hermanos como yo mismo, con el pasar de los siglos, hemos visto mudar algunas palabras hermosas, bien sonantes diría yo, por otras que no lo son tanto y sin saber el por qué se ha pasado de bebendurria a botellón, de buchínche a bareto, de catacaldos a bloguero, de lo alabancero a lo políticamente correcto y de mendacidad a discurso de político; pero gracias a Dios no hemos tenido que soportar la deformación, el encogimiento de la lengua castellana, con el

que escriben algunos en los pequeños aparatos móviles que sirven para comunicarse a distancia; afortunadamente para ellos, nuestros modernos hermanos, blancos, pulidos, bien recortados a la misma medida y con apellido de moderno espía literario de su graciosa majestad llevado a lo que vuestras mercedes llamáis cine, se han librado por el momento de soportar el rechinante “Ola k ase?” y otras zarandajas y abreviaturas por el estilo, basadas en el idioma de Inglaterra. Inglaterra, sí: el ángulo de la tierra; un ángulo que constriñe a sus habitantes, puesto que, por definición, si no son agudos, ni tampoco graves, y mucho menos llanos, solo pueden ser obtusos. ¡Y a fe que lo demuestran!

Y hablando de hijos de Inglaterra no podía por menos que hablar del contemporáneo del inmortal Don Miguel: Guillermo Sacudelanza, al que usarcedes conocen como William Shakespeare. No, no me equivoco pues, aunque en los días que corren se haya aceptado “Shakespeare” como su verdadero apellido, él mismo

firmó como Shakespe, Shakspe, Shakspere o Shakespear y de esta última palabra hemos sacado la traducción literal, con la proverbial mala leche hispana, de la que ya nacimos contagiados.

Dejaré a un lado la opinión de aquellos historiadores partidarios de que Shakespeare no es una persona sino que las obras que se le atribuyen pertenecen a varios bardos, lo que tampoco me extrañaría dada la inclinación de los ingleses en agavillarse para cualquier quisicosa. Pues bien, siguiendo el hilo de mis razones, parece ser que el tal Guillermo pudo viajar en el año de Gracia de 1605, como miembro de una delegación de 700 personas – mejor dicho: 700 ingleses- que llegaron en misión de paz a Valladolid, ciudad en la que residía nuestro amo Don Miguel en compañía de su esposa, su hija y sus hermanas; pero nuestro

El curioso impertinente



Cervantes según Jauregui.

dueño no fue invitado a los fastos puesto que los correveidiles y cortesanos de la época, siempre ciegos a la cultura y a todo cuanto no sean curules y prebendas, no consideraron que mereciese tal distinción.

Si Cervantes y Sacudelanza se conocieron, o no, es algo que guardaremos en secreto hasta que el tiempo, o un fuego benefactor acabe con mis hermanos y conmigo; pero lo que sí gritaremos a voz en cuello es que, mientras en las obras de Don Miguel no aparece ninguna

concordancia con las del tal Guillermo, después de esta visita inglesa, sí que aparecen en Inglaterra alusiones a la obra de nuestro genial amo. Poetas como Wilkins en 1607 o Fletcher, en una obra firmada junto al mismo Guillermo -¡ah el bujarrón hideputa!- en 1613, obra que un tal Theobald retomó en 1727 en su obra “Doble falsedad” robando personajes del “Ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha” para sus escritos; de ahí se colige que si bien el ingenio de Don Miguel sorprendió favorablemente a los hijos de Albión -hago aquí un paréntesis para explicar a quienes esperaban que citase “La pérfida Albión” que este dicho no fue usado para describir a Inglaterra hasta 1793 y el honor de ser el primero en usarlo fue el poeta y diplomático francés de origen aragonés Augustin Louis Marie de Ximénès en su obra “L’ere des Français”- el caletre de Guillermo dejó fríos a los autores españoles. Claro que en cuestión de plagios, Don Guillermo sabía lo suyo puesto que, de todos es sabido, no dudaba en copiar versos clásicos

completos para incluirlos en sus poemas.

Algunos pensarán que no me gusta Inglaterra o que estoy en contra de las obras de Shakespeare; en cuanto a lo primero, no hay duda por haber nacido en las Españas, durante un tiempo en que los ingleses no dejaban de dar por saco, al parecer siguen en las mismas, y cualquier español deseaba ver a los hijos de Inglaterra, como poco, condenados a galeras apaleando sardinas. En cuanto a lo segundo, no estoy en contra de Don Guillermo, no; pero

El curioso impertinente



El Retrato Chandos, atribuido a John Taylor, autenticidad sin confirmar. National Portrait Gallery.

caballero,” debe leerse “Para mí solo, humilde papel, nació nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo sostener su escrito; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros ni asunto de su resfriado ingenio; a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva; que, para hacer burla de tantas como hicieron

me molesta que los ingleses quieran ponerlo por encima de Don Miguel. Claro está que de esto tienen mucha culpa vuesarcedes, más inclinados a venerar lo extraño que lo propio, y a denostar lo patrio por el solo hecho de serlo.

Por último, decir a vuesarcedes que el final de la inmortal obra de Don Miguel, fue bastardeado por la pluma que utilizó para escribir las últimas líneas y, por ello, donde se lee “Para mí sola nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo escribir; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso

tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo, tan a gusto y beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los estraños reinos”. Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien a quien mal te quiere, y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que, por las de mi verdadero don Quijote, van ya tropezando, y han de caer del todo, sin duda alguna. Vale.”

Falleció según el calendario juliano: 23 de abril de 1616 y según calendario gregoriano: 3 de mayo de 1616 (51 años)

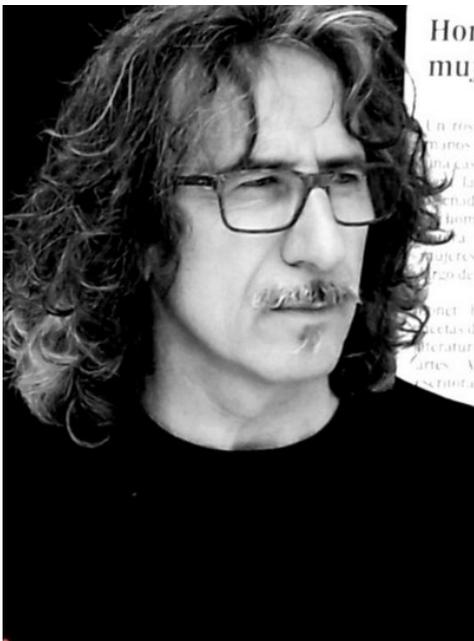
El curioso impertinente



Eusebio Loro

NATIVIDAD CEPEDA

SUEÑOS, FE Y ESFUERZO EN LA OBRA ARTÍSTICA Y TRAYECTORIA DE EUSEBIO LORO



Hor
muj

En tres
nombres
na cas
la
denid
hom
a
projes
ran de
net h
lectas d
literatur
artes. A
scritora

Eusebio Loro, polifacético artista nacido en Daimiel (Ciudad Real) pintor, escritor, poeta, escultor y muralista. He coincidido con él en actos poéticos y desde el primer encuentro percibí su amplia personalidad destacando su apertura hacia los demás con esa simpatía sin estruendo que llega y marca dejando de ser un desconocido.

Recita igual que cuando dialoga, de tú a tú, sin reservas y con esa franqueza con la que escribe sus poemas. Con la franqueza del ser humano que lleva en sus alforjas humanas encuentros y desencuentros que han dejado en su mirada romanticismo que da prioridad a lo que siente dentro de la sociedad y la cultura donde se desenvuelve.

El curioso impertinente



El tiempo en su avanzar diario no ha impedido que Eusebio Loro no recuerde lo que ha marcado su vida, lo recuerda y ese peso marca su trayectoria en la pintura y en la poesía. Todo cuanto crea es una reflexión de lo que está impregnada su pintura y su poética.



El curioso impertinente



Reconoce su pasión por la pintura, despierta en él desde muy temprana edad. Asegura, que nunca dejó de pintar. Y recuerda su vocación cuando viajaba con su familia a la ciudad de Alicante; una de tantas veces, una tía suya llamada, Raimunda, que cuidaba a un señor postrado en una silla de ruedas, que era crítico de arte y licenciado en bellas artes, le dijo a su madre que llevara a su hijo a una escuela de pintura al ver las obras pictóricas de Eusebio Loro. Por entonces, asegura el mismo, muy surrealistas, que desarrollaba con su imaginación en una libreta de dibujo. No fue posible. Porque no siempre los sueños se cumplen. Su fe y esfuerzo se han materializado en el artista que es hoy.

El curioso impertinente



Pintor autodidacta atesora amplios conocimientos por lo que me atrevo a decir que en su pintura es figurativa (se parece de algún modo a la realidad) con una paleta de colores que depende del tema a tratar, en general de colores cálidos e intensos y en otras veces fríos. Puede que a veces parezca que se inspira en cuadros famosos y clásicos, Cuadros históricos, bélicos, dramáticos, piedades (cristo muerto yaciendo sobre la madre), e incluso imágenes costumbristas de ayer y de hoy (vida cotidiana) con influencia cubista. Al admirar su pintura se capta los autores de los que se ha influenciado o le inspiran directa indirectamente: Pintores, Braque, Picasso... Incluso otras influencias: murales soviéticas/rusos clásicos, muralista mejicano Diego Rivera. Otros: Capta su mundo con una perspectiva muy personal, abierto al aprendizaje, le interesa el arte tradicional y el arte contemporáneo.



El curioso impertinente



Personalmente creo que Eusebio Loro es un innovador en su búsqueda personal y técnicas aplicadas a sus obras mediante lo que le impacta e implica siendo así un seguidor del surrealismo, por lo que la trascendencia queda implícita en sus cuadros. Al igual que sus retratos de personajes actuales, modernistas y de claros oscuros, con esa otra realidad que el pintor ve en cada uno de ellos, evocando fuerza y razón, a la vez que una onírica visión del retratado. Es pintor de trazo fuerte lo que lleva al espectador a quedarse con la imagen que admira y reconocer su obra sin confundirla con ninguna otra.

El curioso impertinente



Ha realizado ilustraciones de portada de libros revistas y poemas ilustrados.

Numerosos murales. El último en el silo de Almagro, con el título “Caminante no hay camino”.

Tiene los reconocimientos de: Casa Castilla la Mancha en Alcobendas. Además de obras seleccionadas en exposiciones a nivel nacional e internacional.

Algunas de sus obras: Jesús de Nazareno, propiedad de la cofradía de los morados, expuesta en el museo que lleva su mismo nombre.

Obra Nacional- Los Cabezudos, seleccionada en Certámenes Artísticos Ciudad de Tomelloso- propiedad del Ayuntamiento de Daimiel, expuesta en el Espacio Fisac entre otras muchas obras en espacios diferentes y distintos.



El curioso impertinente



EXPOSICIONES a nivel nacional e internacional colectivas y propias.

2019 Cubismo en Ciudad Real. Exposición de pintura: Museo Elisa Cendrero de Ciudad Real.

2018 Surrealismo en Almagro. Exposición de Pintura: Palacio de los Fúcares, en Almagro

2018 Pinceladas Oníricas. Museo de Arte Contemporáneo “El Mercado” Villanueva de los Infantes.

2017 EXCULPINTURA Exposición de pintura y escultura en el Espacio Fisac, de Daimiel.

2017 Surrealismo. Exposición de pintura en el museo López Villaseñor de Ciudad Real.



El curioso impertinente

- 2016 “Jesús Madero” Exposición colectiva XXXIV. Certamen Nacional de pintura. Herencia.
- 2016 Exposición colectiva XXVI Certamen Provincial "Salón de Arte" de pintura de El Poblado. (Puertollano)
- 2016 Exposición colectiva XVII Certamen de pintura Ciudad de Tomelloso.
2015. Exposición colectiva XIV Nacional de pintura “Vinos de la Mancha” Museo municipal Alcázar de San Juan.
- 2015 Exposición colectiva Certamen Carta Puebla 2015. Miguelturra. Ciudad Real.
- 2015 Exposición de pintura “La Cultura Entre Pinturas”, en el Patio de Comedias de Torralba de Calatrava.
- 2014 Exposición “Los Pinceles Hablan”, en la Sala de Exposiciones: CENTRO DE ARTES. La Solana, Ciudad Real.
- 2015 Exposición colectiva: 76 Exposición Internacional Artes plásticas de Valdepeñas
- 2015 Exposición colectiva: XXXVI Certamen Nacional de pintura Fiesta del Olivo Mora, Toledo (La Mancha)
- 2014 Exposición “Miradas” en Carrión de Calatrava, en el Torreón.
- 2014 Exposición colectiva 25 aniversario el del periódico las Tablas. En la casa de cultura, Daimiel.
- 2014 Exposición colectiva Certamen Nacional de pintura “Jesús Madero”. Herencia
- 2014 Exposición colectiva Certámenes Artísticos Ciudad de Tomelloso.
- 2014 Exposición: Semana Cultural de la Casa Castilla- La Mancha. En Alcobendas, Madrid.
- 2013 Exposición colectiva, I Certamen de pintura 40 aniversario. Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.
- 2013 Exposición colectiva XXII premio López Villaseñor de artes plásticas. Ciudad Real.
- 2013 Exposición Colectiva Internacional. Certámenes artísticos Ciudad de Tomelloso.
- 2012 Exposición permanente: cabecera del programa “Café Imás”. IMÁS TV. Ciudad Real.
- 2013 Exposición colectiva: XVII Concurso Nacional de pintura con Motivos Taurinos. Osuna. Sevilla.
- 2013 Exposición colectiva: XXXVI Certamen Nacional de pintura Fiesta del Olivo Mora (Toledo).
- 2012 Exposición “Vivencias “En la Casa de Cultura de Daimiel.
- 2011
- Exposiciones en otros lugares de la geografía nacional en restaurantes, hoteles, y locales comerciales por ser estos espacios galerías de arte actuales.

ENTREVISTA A...

ALMUDENA MARÍA PUEBLA

ECI. Por favor, preséntese a nuestros lectores.

AMP. Me llamo Almudena María Puebla. Nací en 1960 en la Puebla de Montalbán (Toledo), donde resido actualmente. Siempre he compaginado mi amor incondicional por la escritura y las ilustraciones con la enseñanza del idioma inglés.

Me encanta viajar, leer, escuchar música, pintar, coser y charlar con mis amigos.

ECI. Su trayectoria literaria comienza en 1980 con “La pequeña estrella” y continúa hasta la actualidad con la publicación de “En busca de la luna”. Cuéntenos cual ha sido su evolución entre estas obras.

AMP. Comencé a escribir con ocho años mis primeros poemas. Mi primer libro fue “La pequeña estrella” un cuento para niños publicado por la Editorial Everest en 1980 y que lo escribí cuando tenía trece años. Se hicieron más de veinte ediciones entre España e Iberoamérica y fue un libro que me animó para seguir escribiendo. Después de un periodo de inactividad en la publicación, en el año 2001 publiqué “Los poemas del tiovivo” Editorial Azacanes. Un libro



El curioso impertinente



que está en casi todas las bibliotecas de Castilla la Mancha, ya que la Consejería de educación compró quinientos ejemplares. En el año 2005 el Ayuntamiento de la Puebla de Montalbán me publicó mi primer poemario para adultos “Más allá del amor”. Un libro lleno de paisajes interiores e imágenes de la adolescencia. El siguiente libro fue “Me gustan las estrellas” También publicado por el Ayuntamiento de la Puebla de Montalbán en el año 2007, un poemario para niños que fue el primer libro que ilustré. Mi quinto libro fue “Mi gato se ha subido” poemario bilingüe español-inglés para niños, publicado por la Editorial Cuarto Centenario en el año 2010. En el año 2013 llegó “Paginas sueltas de un libro de amor”, micropoemas con dibujos para adultos publicado por la Editorial Ledoria. En el año 2016 publiqué “Dibujando sonrisas” poemas para niños, con unas ilustraciones llenas de color y fantasía publicado también por la Editorial Ledoria. “La otra mirada del espejo” fue mi séptimo libro, micropoemas con dibujos propios, lo publicó la Editorial Ledoria en el año 2018. Mi noveno libro fue “Hilvanando mis raíces” poemario para adultos también con ilustraciones mías. Fue publicado por la Editorial Leibros en el año 2020 y, mi último libro se titula “En busca de la luna” dos obras de teatro para niños llenas de sorpresas que despertarán en los más pequeños el amor por la interpretación y el teatro, este libro ha sido publicado por la Editorial Ledoria.

Así mismo estoy incluida en las siguientes antologías y encuentros poéticos: “I Encuentro nacional de poetas en un lugar de la Mancha”, “103 Poetas de Toledo”, “IV En-



El curioso impertinente

cuentro internacional de poesía Ciudad de Úbeda”, “V Encuentro internacional de poesía Ciudad de Úbeda”, “VI Encuentro internacional de poesía Ciudad de Úbeda”, “I Domingo poético de la casa de Córdoba en Madrid”, “II Domingo poético de la casa de Córdoba en Madrid”, “V Domingo poético de la Casa de Córdoba en Madrid”, “I Encuentro nacional de poetas de Ciudad Real”, “Poetisoc 2018”, “IV Congreso Internacional Liletrad en la Universidad de Almería”, “X Encuentro poético Poseedoras de memorias mágicas, colectivo de mujeres de Urabá (Colombia)”, “XXI Encuentro de poetas en red”, “XI Encuentro poético nacional e internacional ofrenda a la infancia, colectivo de escritoras de Urabá (Colombia)” “Festival internacional de poesía Voix vives” 2021 y 2022, 25 poetas hispano-americanos. Poesía selecta.

ECI. Verso y ritmo: ¿cómo se siente con el formalismo poético? Medida, rima, ¿qué papel juegan en su obra?

AMP. La poesía que escribo para niños suele tener ritmo y rima, pero para adultos, son versos libres.

ECI. Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son sus costumbres, sus momentos, sus horarios? ¿Y sus manías?

AMP. No tengo manías a la hora de escribir, puedo hacerlo en absoluta soledad o rodeada de mucha gente. Todo depende del momento y las circunstancias, pero me relaja mucho meterme en mi estudio con música de fondo y pintar o escribir.

ECI. Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Almudena?

AMP. Desde muy pequeña he leído muchos libros: biografías, teatro clásico, novelas, poetas de otras épocas, también he leído autores en inglés, pero mi género favorito es la poesía. Creo que es el género más cercano al ser humano.

ECI. Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros.

AMP. Ha habido autores que me han llegado más que otros como es normal, de adolescente leí a Gustavo Adolfo Bécquer, a Machado, a Rubén Darío, Rabindranath Tagore...y de adulta autores como: Juan Ramón Jiménez, Benedetti, Rilke, Wordsworth, Shelley y poetas actuales que hacen muy buena poesía.



El curioso impertinente

ECI. Como bien sabe, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Cree que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

AMP. Creo que las asociaciones son muy importantes y necesarias en cualquier gremio, sobre todo en este mundo tan complicado como la literatura. Gracias a estas asociaciones, podemos conocer a otros autores y autoras e interactuar entre nosotros.

Soy miembro de la AEM (Asociación de Escritores de Madrid), de la OEPLI (Asociación Española de amigos del libro Infantil y Juvenil) de CULTO (Cultura de Toledo) y de la Asociación de escritores de Castilla La Mancha.

ECI. Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es su relación con el mundo editorial?

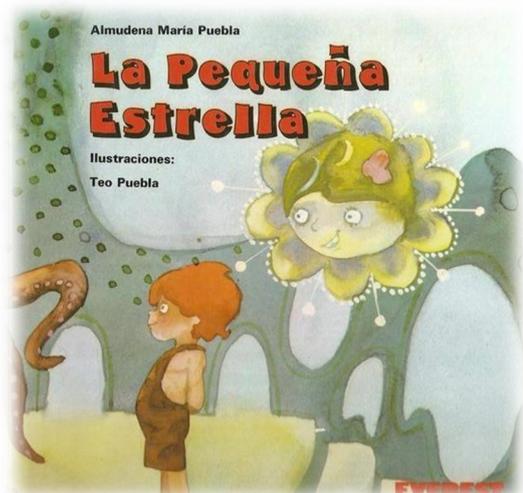
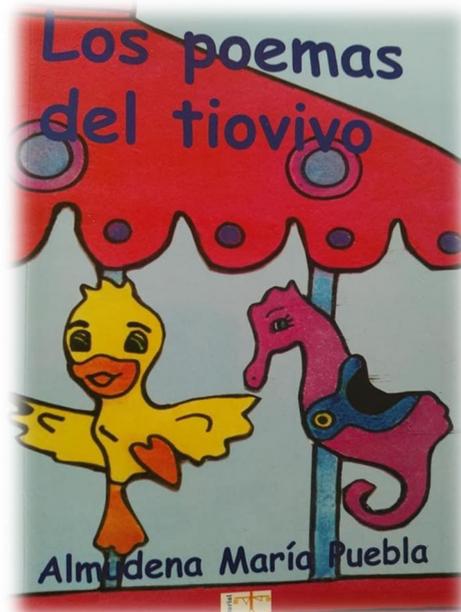
AMP. He de decir que he tenido mucha suerte a la hora de publicar mis libros con todas las editoriales que he trabajado y les estoy muy agradecida.

ECI. ¿Y en la maleta que tiene esperando? Háblenos de sus próximos proyectos.

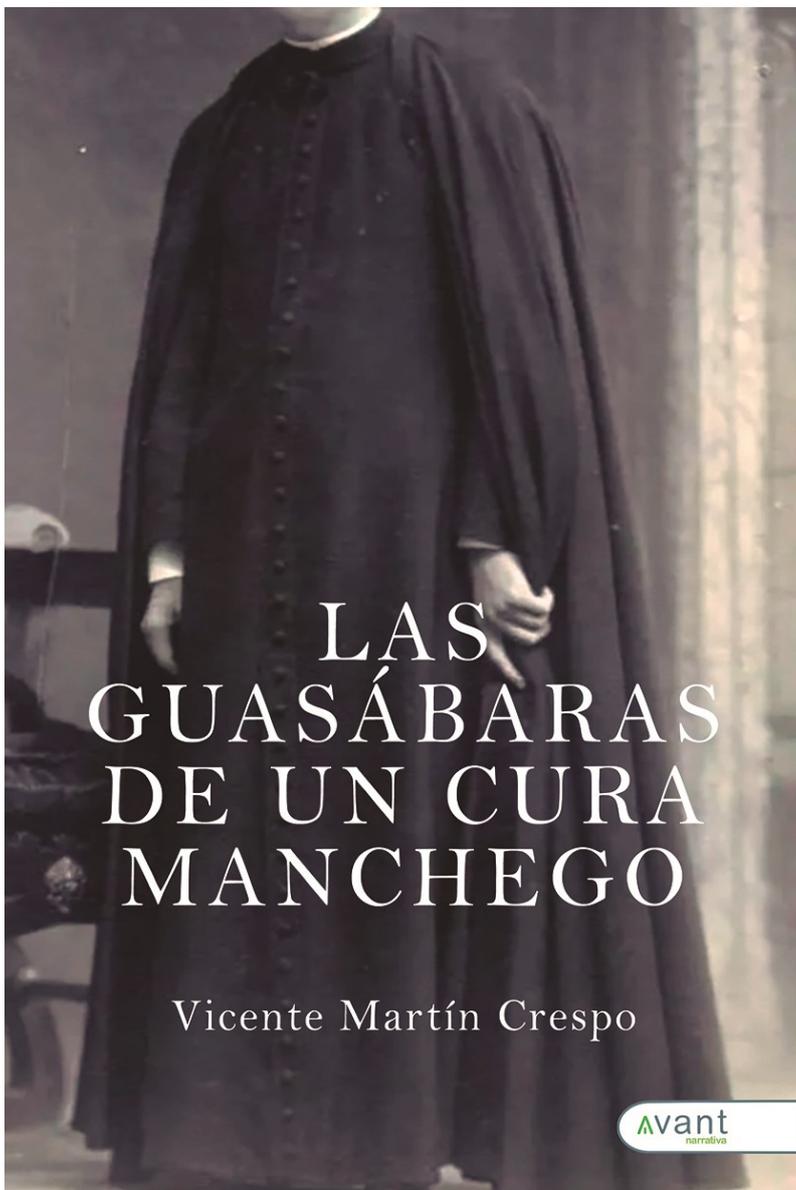
AMP. Actualmente tengo dos nuevos libros en la Editorial Ledoria para su publicación, uno para niños y otro para adultos y que saldrán muy pronto a la venta.

ECI. Almudena María, ha sido un enorme placer para nosotros haber contado contigo para este número 2 de la revista.

AMP. Agradezco sinceramente a vuestra revista la oportunidad que me habéis brindado y os deseo todo lo mejor.



PRESENTACIONES DE LIBROS



El pasado 3 de marzo mi compañero en tareas laborales y apreciado amigo Francisco Salcedo, presentó mi cuarta novela en el salón de actos de la Casa de Castilla La Mancha en Madrid.

El desenlace de la misma, está basado en unos hechos reales que sucedieron en el pueblo original de mi familia, allá por 1888, y del que tuve conocimiento por mi abuela. El protagonista fue el cura, y el suceso provocó tal alarma social que su eco llegó a la prensa nacional.

La vida de Lorenzo Monteverde —el cura en mi novela —trascurre en el seno de una familia manchega acomodada, arranca en su infancia y llega hasta el ejercicio de su curato en Olivilla. El primer conflicto lo tuvo Lorenzo con su padre, que decidió que estudiara la carrera eclesiástica a pesar de su manifiesta y total carencia de vocación. En el seminario se enemista con otro estudiante —Cipriano Bonilla —por un hecho trivial, y esta enemistad se acrecienta en el transcurso de su vida en común en la Institución.

Algunos años más tarde, por decisión episcopal, Lorenzo es destinado

El curioso impertinente

al pueblo donde reside Cipriano, circunstancia que propicia que el antiguo enfrentamiento se haga más duro e intenso.

La vida de Lorenzo Monteverde, como cura de Olivilla, se ve afectada también por la situación dramática de España a causa de la guerra de Independencia, el desastroso reinado de Fernando VII, las salvajes guerras carlistas, el turbulento reinado de Isabel II, y los numerosos golpes militares, más el breve reinado de Amadeo I, la llegada de la Primera República y la posterior Restauración en el trono de Alfonso XII.

A su vez, en la vida rural influyeron mucho las difíciles relaciones que hubo en esta época entre los gobiernos de turno y la Iglesia Católica, por las desamortizaciones de Mendizábal y Madoz.

Todos esos acontecimientos, aparecen en la obra como telón de fondo, y condicionarán de alguna manera las vivencias de nuestro protagonista, como lo harían también con D. Esteban Galindo, personaje que protagonizó esta dramática historia en la vida real.



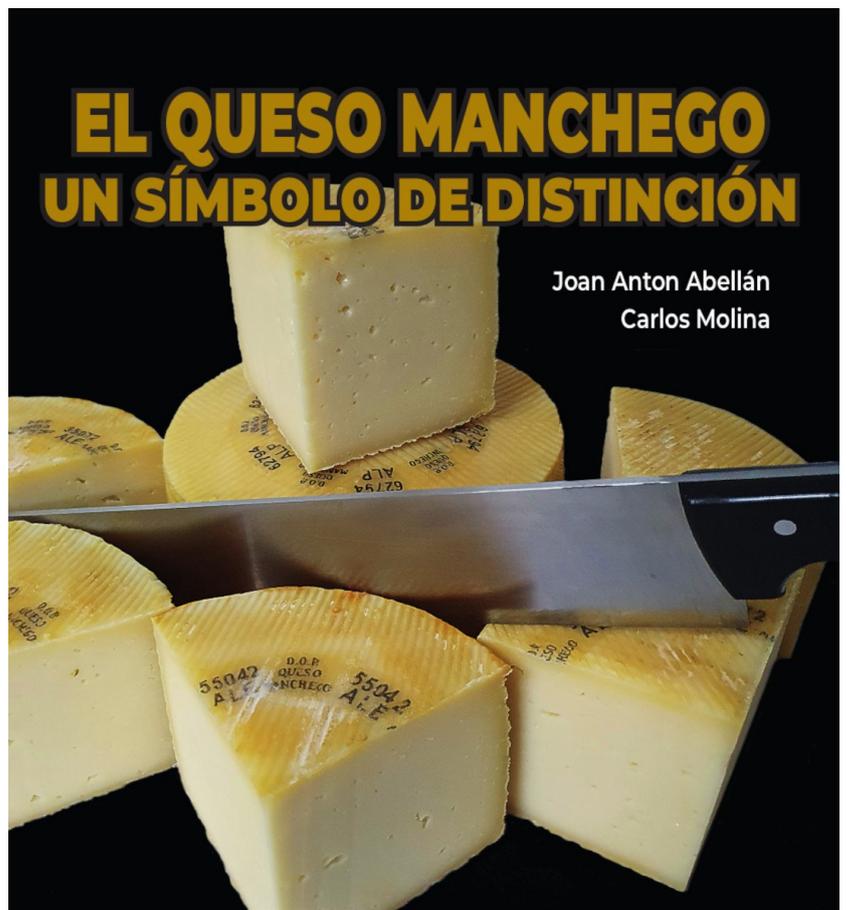
LIBROS

Juan Camacho nos presenta setenta sonetos endecasílabos de arte mayor son los que nos ofrece en este libro el poeta Juan Camacho. Un trabajo que materializa su perspectiva razonadamente social. Lo hace desde una primera parte en la que El valor de la palabra se presta como instrumento de comunicación leal y necesaria para la humanidad y desde la que da alcance a una segunda en la que discurren parejas: Amor y desamor, evidenciando las circunstanciales etapas de nuestra vida. El último eje vertebrador de la obra responde desde Naturaleza y otros sueños de primavera, y pretende la reflexión sin traumas ni escarceos.



El curioso impertinente

Joan Antón Abellán y Carlos Molina, nos presentan este libro gastronómico estructurado en tres partes: una primera que empieza por hablar del queso en general para terminar hablando de la oveja manchega, el queso manchego y de cómo se elabora éste. La segunda, es una breve descripción de las 80 queserías que conforman la D.O. Y por último, la tercera, son curiosidades sobre el mundo del queso visto desde la perspectiva del arte (escultura, pintura,...), de la literatura, el deporte, el cine. etc.



El curioso impertinente

Curioso libro para los que, como yo, nos dedicamos a coleccionar, o mejor dicho, a "atesorar" libros. ¿Cuántos de nosotros, paseando por una ciudad, no hemos tropezado con una pequeña librería en la que hemos entrado más por curiosidad que por necesidad y de la que, después de serpentear por sus pasillos atestados de libros, hemos salido con un "tesoro" bajo el brazo, un tesoro en forma de libro? Pues bien, el autor del libro, es uno de estos rara avis que como muchos de nosotros ha sido seducido por esa extraña pasión "bibliofílica", de ahí la pasión que Manguel transmite en las páginas del libro, un libro que nos sumerge en la larga historia de las bibliotecas y sus propietarios.

Nos habla de códices y de cómo estos sustituyeron a los rollos, esos primeros libros de los que se vanagloriaba la desaparecida biblioteca de Alejandría, que ya tenía el afán de albergar todo lo escrito hasta el momento. De cómo, ante la dificultad de conseguir el papiro egipcio, los habitantes de Pérgamo inventaron el pergamino. De cómo las creencias políticas y religiosas han llevado en muchas ocasiones a la destrucción de todo ese tesoro, destrucción a veces forzada por la falta de espacio, como es el caso de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, que destruyó periódicos y revistas del siglo XIX y principios del XX, después de haber sido digitalizados.

Nos habla también de cómo se han ordenado esas bibliotecas: por materias, por grados de importancia, por idiomas, por orden alfabético,... e incluso por tamaños. Y como no, nos habla de las grandes bibliotecas, ya sean públicas o privadas, y no solo desde el punto de vista del bibliófilo, sino también desde el punto de vista arquitectónico y de sus patrocinadores.

En fin, un libro recomendable para todos aquellos que vivimos entre estanterías plagadas de libros.



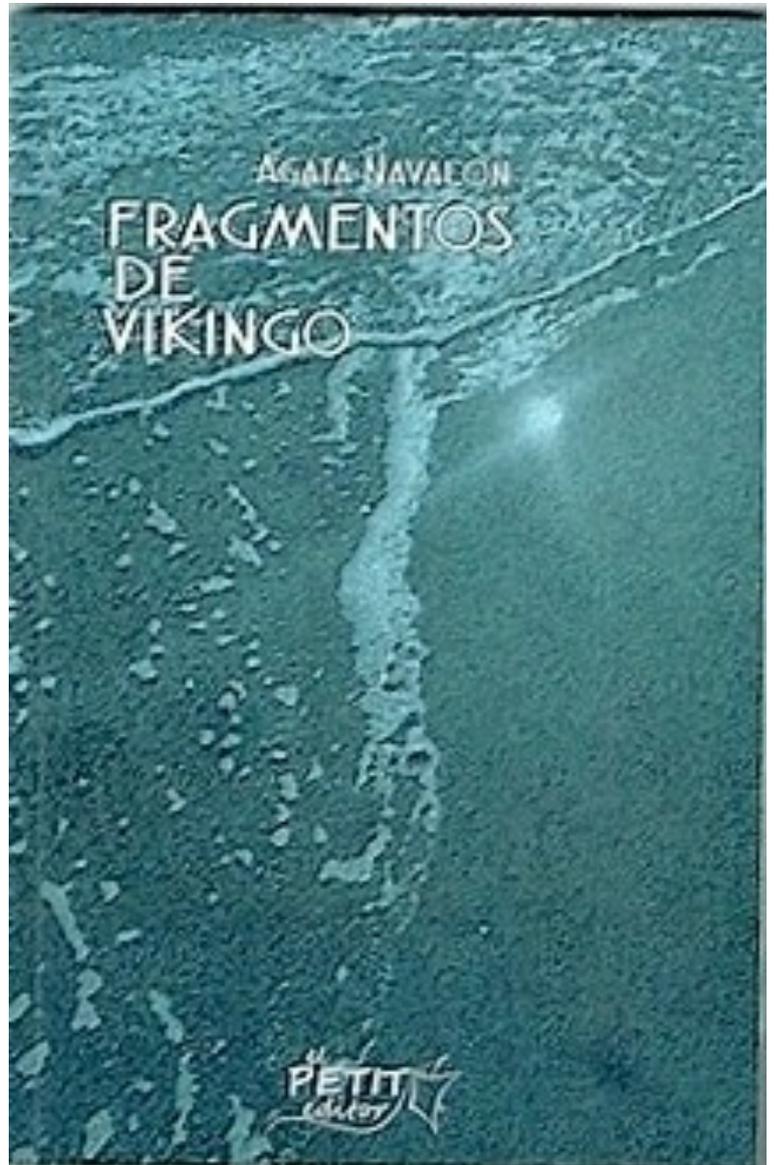
NATIVIDAD CEPEDA NOS HABLA DEL LI- BRO DE ÁGATA NAVA- LÓN.

Vivimos una liberación de todo lo que llevamos adentro manifestado en grupos sociales distintos y diferentes. Esa liberación en la literatura se percibe y comprueba en los libros publicados en diversas editoriales a lo ancho y largo de nuestra geografía. En esa acción de exteriorizar los sentimientos es en la poesía donde su manifestación abarca emociones desiguales y similares que los lectores de poesía – no demasiados- comprobamos cuando abrimos un libro.

En el libro FRAGMENTOS DE VIKINGO hay prosa y verso y hasta elementos de valores sociales recogidos de la actualidad de cada día. El título nos adentra en una búsqueda no clasificable lo que incita a leer para encontrar esas claves de la figura literaria del vikingo, al que menciona y habla la autora, en un monólogo filosófico con metáforas románticas en esa constante búsqueda de ella misma y de la sociedad que la rodea.

Pero, ¿quien es Ágata Navalón? En la solapa del libro editado por la editorial “el PETIT editor” se nos dice:

“Ágata Navalón puede ser un nombre o muchos nombres. Dedicada a la enseñanza de la Literatura a todos los niveles, con periodos en el extranjero, especialmente en Reino Unido, y actualmente en España. Es licenciada en filología Anglogermánica por la Universidad de



Valencia.

Su vida ha estado ligada a la formación, tanto a nivel universitario, en el Centro de Lenguas de la Universidad Politécnica de Valencia y en la Universidad de Castilla-La Mancha, dentro del Máster de educación, como en las aulas de Secundaria, desarrollando en el centro mismo de La Mancha proyectos que aúnan poesía, vida, viajes, inclusión Erasmus y formación del profesorado.

El curioso impertinente

Con sangre de poetas, es slammer intermitente en la ciudad de Valencia y ha participado en festivales urbanos como Vociferio, Cabanyal, Intim, Benimaclet Confusion, entre otros, además de colaborar en eventos aque aúnan arte y literatura como Poemaeye.”

Un nombre desconocido entre muchos de nosotros pero que a pesar de ser éste su primer libro en solitario, llega con larga trayectoria literaria. Poesía suficientemente descriptiva en las imágenes que nos trasladan y sumergen en metáforas filosóficas mostrando rebelarse en muchos de sus poemas ante el egoísmo imperante y la destrucción de los ecosistemas, de la Tierra que son los ciudadanos, e hijos a la vez de la tierra que no cobija.

Es éste un libro con claves y misterios arcanos en muchos de sus poemas. Es, una identificación con los demás, con los otros, en esas imágenes que hacen detenerse al lector, cerrar el libro, meditar, y volver a abrirlo para diseccionar cada poema, porque en ellos se encierra las preguntas que muchos hombre y mujeres nos hacemos en nuestra intimidad, sin compartirlo con casi nadie.

Todo libro de poesía reconstruye y construye pasajes vivenciales humanos, y a veces son tan importantes en su verso que se han considerados perjudiciales para la sociedad de cualquier tiempo.

Ágata Navalón, nos dice en el poema, El Escudo

“La sangre es líquida como el agua, vikingo, ese tejido conectivo también se evapora.

Y en el poema Lavandería...

“El ascensor se ha vuelto a parar en el piso equivocado,

respira vikingo, llegaremos a tiempo de izar las velas”

Leer poesía es transitar por los silencios

anacoretas de uno mismo. No de otra manera se sentirá si su mística no nos sale al encuentro. Si un libro de poesía no nos redime de las caídas y de los fraudes que nos rodean, entonces esa poesía no nos elevará por encima de la vulgaridad creciente.

Tampoco nos hará reflexionar sobre lo injusto y las tiranías, por eso Platón quiere expulsar a los poetas de su república ideal. FRAGMENTOS DE VIKINGO, clama en sus poemas por tanta insensatez y deterioro de los valores humanos ante los que la mayoría de nuestra sociedad calla.

Así en el poema, El entierro del niño vikingo...

“Los vecinos salen al fresco a buscar estrellas tras remendar heridas,

localizando las áreas rasgadas del universo hilvanan la vida,

las costuras recosidas guardan en forma de brocado sus posesiones,

imitando galaxias, el costurero reguarda el polvo del origen de la gravedad.

Repetirse y escribir paralelismos en niveles de estándares de dificultad milimétrica.

La pantalla mágica ha dormido al niño.

El viejo lo acurruca,

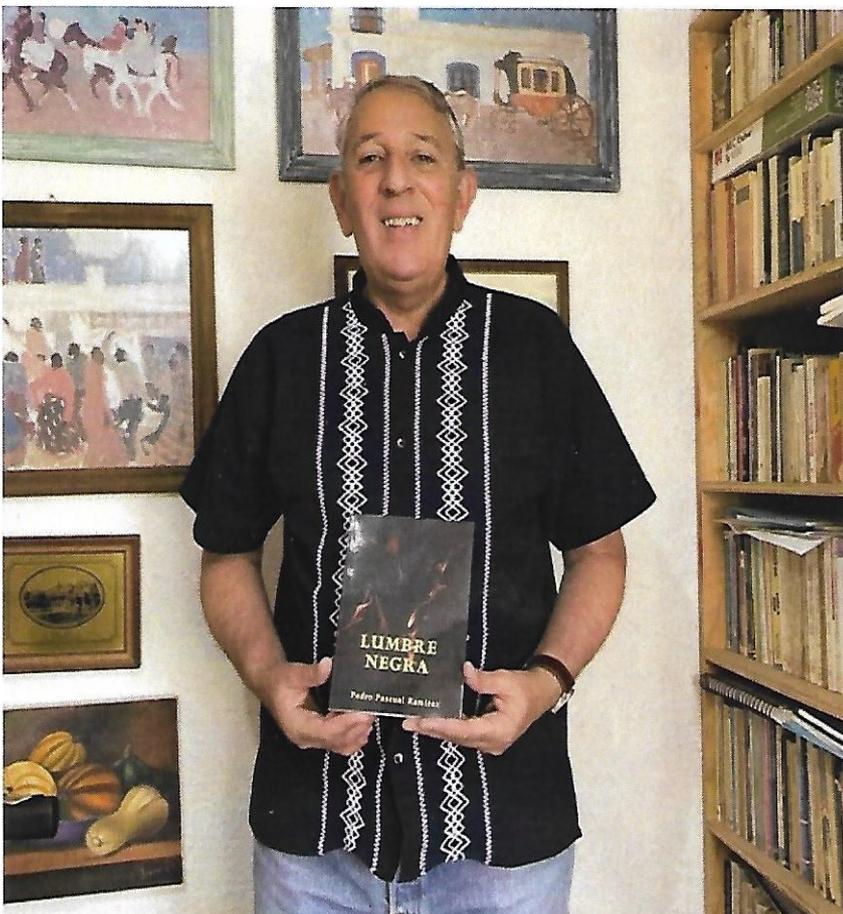
ya no es nuestro.

No es nuestro, es de otros.”

Ágata Navalón, trascendencia de la realidad en los poemas del libro. Metáforas de los ámbitos por donde vamos y venimos quedan reflejadas en FRAGMENTOS DE VIKINGO.

El mar y la llanura marcan la personalidad de la autora que ella misma reconoce entre los hechos acaecidos en su vida. El libro está dedicado “A los que aún aman”, dividido en tres partes y publicado dentro de la Colección Piel de Poesía El Petit Editor.

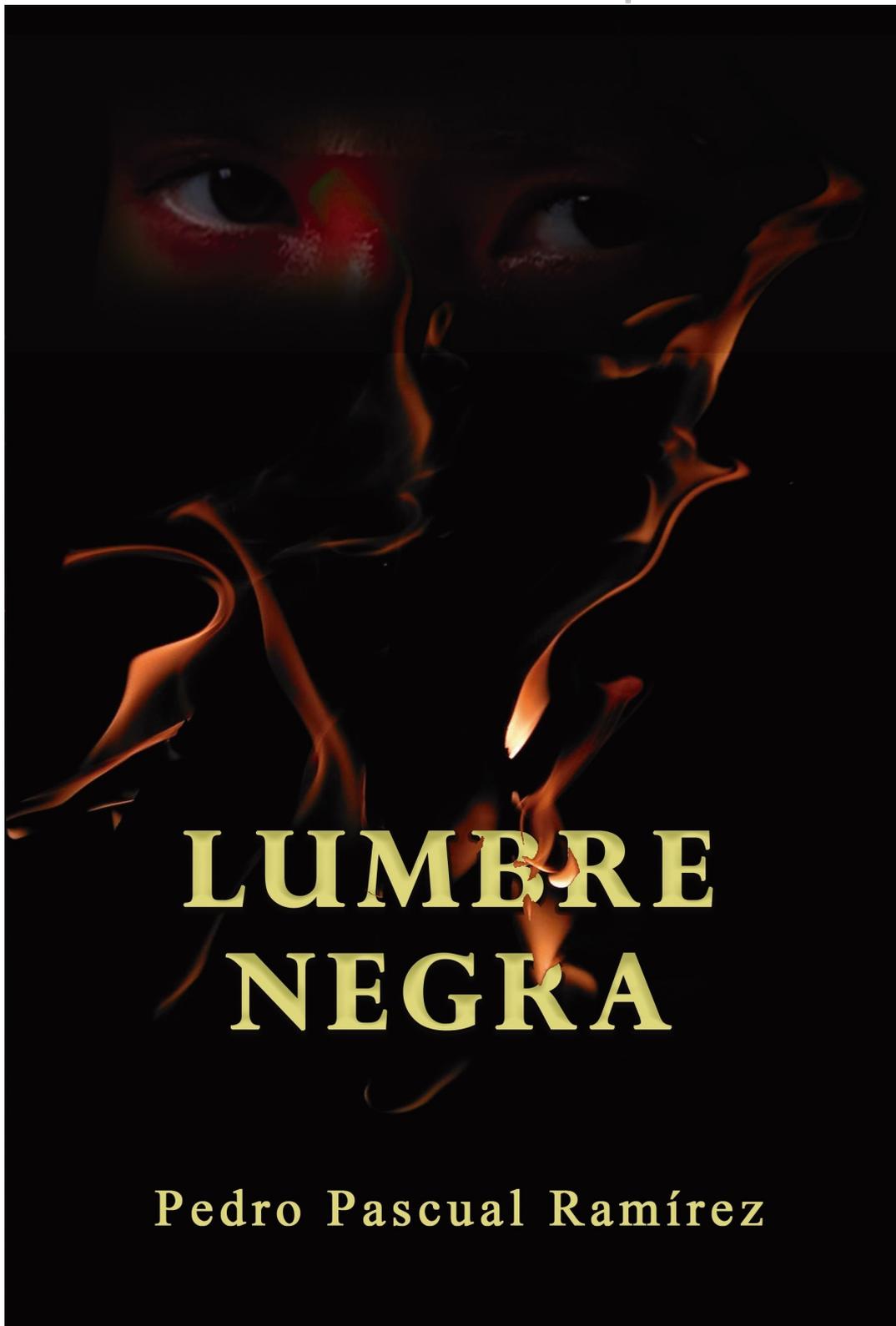
Washington Daniel Gorosito Nos comenta el libro de Pedro Pascual Ramírez *“Lumbre negra”*



Pedro Pascual es un investigador apasionado de la historia de la vieja España, y su obra prima fue la novela *“Morir en Guanajuato”*, tierra a la que conoce y al igual que a México no exagero en decir que ama.

Nos dice el autor *“Lumbre Negra”* es una historia, no sé si más dramática o hermosa, que acontece en una época y lugar de libertades ya olvidadas que deberían ser infaltables en la literatura y la historia de España.

Si hay algo que disfrute, desde que comienza la novela, son las descripciones que realiza el autor a lo largo de toda la obra; un elemento técnico fundamental para que nos integre realmente a los lectores en la historia.



y padecí de la vida como ningún mortal lo hiciera”. Todo inicia hacia el norte, lo que el autor dirá que posteriormente será conocido como el “Lejano Oeste”. Una travesía extraordinaria a la que se abocaban esos hombres venidos de la vieja España, mezcla de aventureros, héroes y villanos. Sólo Andrés sobrevivirá el cruce del desierto y casi muerto despertará siendo atendido por una anciana que con su eterna vasija le alimentará.

Ya la novela, en sus primeros pasajes, va mostrando la vivencia de los valores humanos, lo que será una constante en todos los capítulos.

Es un constante peregrinar entre las enseñanzas de los antiguos habitantes y Andrés que llega como incauto a ese

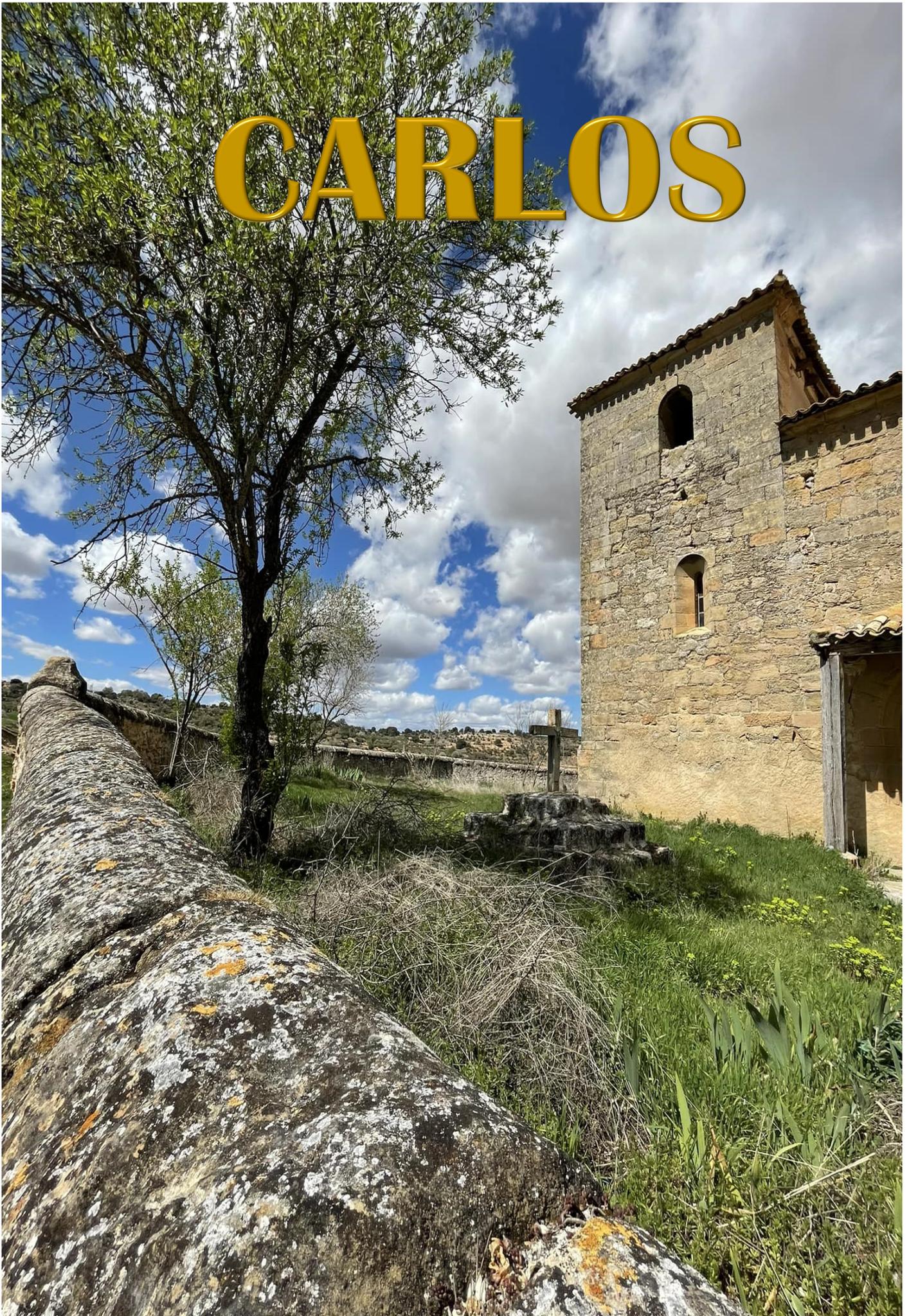
La ubicación en el espacio geográfico y el tiempo, la Nueva España y el Popocatépetl, marco para el diálogo entre Beatriz y Andrés que da inicio a esta extraordinaria historia que te “engancha”, desde ese momento hasta el último capítulo, el 37 con un título muy reflexivo: “El mudo adiós al mundo civilizado”.

Andrés le dice a Beatriz en una frase que me fascinó en el inicio del relato: “Viví, gocé

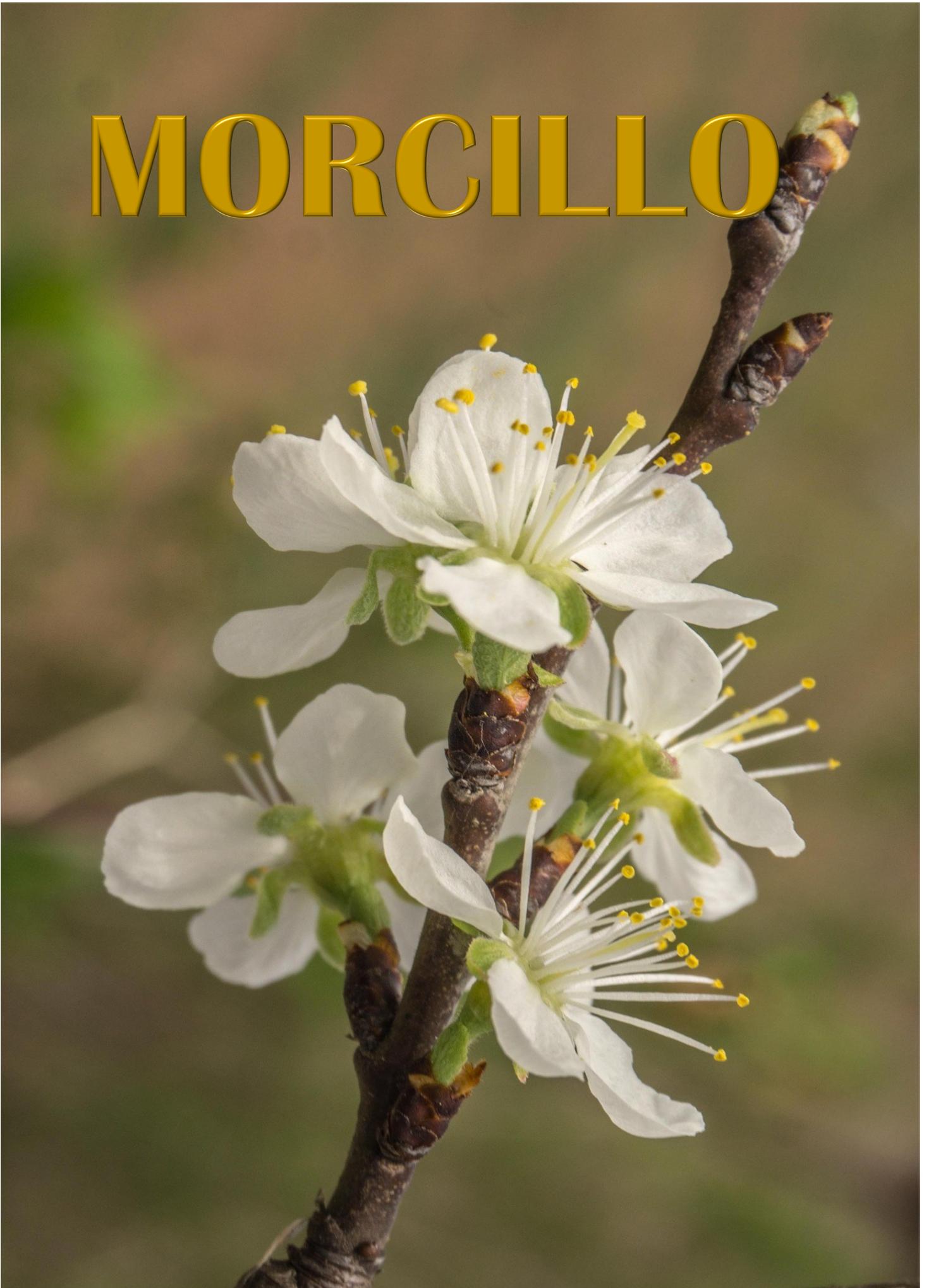
“Nuevo Mundo” enamorándose de todo aquello que le rodea, se llega a crear preguntas cuando no está en esos lugares como ¿Durante cuánto tiempo existirá ese lugar? ¿Hasta cuando ese mundo respirará libertad? Teniendo como única respuesta:

¡¡Hasta que el hombre civilizado lo encuentre!!

CARLOS



MORCILLO



El curioso impertinente

Las revistas literarias desde hace dos siglos; XIX y XX, han constituido una fuente de información sobre temas literarios, artísticos, de ensayo y crítica siendo portadoras de una amplia cultura por compartir espacios en ellas creadores diversos. En ellas concurren capacidades, ideas y proyectos enriquecidos por la pluralidad de las firmas que la componen, además de traer y acercar temas del pasado y del presente en un mismo ejemplar, lo que hace que pasado los años sean documentos de consulta imprescindibles. El siglo XXI ha aportado la tecnología de internet acercando las revistas literarias al amplio panorama literario mundial.

La revista El curioso impertinente renace con el activo emprendedor de ser vehículo cultural sin fronteras para la literatura y el arte.

Natividad Cepeda

EL CURIOSO IMPERTINENTE no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

